



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA
DE MÉXICO**

**FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES
“ARAGÓN”**

LICENCIATURA EN PEDAGOGÍA

TÍTULO DE LA TESINA:

**“LA DOCENCIA COMO CAMPO DE ACCIÓN DE LA
PEDAGOGÍA”**

PARA OBTENER EL TÍTULO DE:

LICENCIADA EN PEDAGOGÍA

QUE PRESENTA:

DIOZEL BELEN FLORES SORIANO

Nº DE CUENTA: 30610648-4

ASESORA:

MTRA. SUSANA BENÍTEZ GILES

NEZAHUALCÓYOTL, ESTADO DE MÉXICO, 2015





Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

INDICE

PRESENTACIÓN	2
CAPÍTULO I <i>La muerte del maestro, el olvido del profesor y el nacimiento del docente.</i>	5
1. <i>La muerte del Maestro</i>	8
a) <i>La educación clásica: el Maestro Romano</i>	9
b) <i>El cristianismo frente a la educación clásica: Cristo el maestro</i>	17
2. <i>El olvido del Profesor</i>	23
a) <i>Profesor en el Medievo: el Mediador de Dios</i>	24
b) <i>Cristianismo en crisis: reforma protestante.</i>	28
b.1) <i>La imagen de profesor en Lutero y Comenio</i>	31
3. <i>La invención de la docencia</i>	38
a) <i>Durkheim: La invención de la docencia</i>	39
b) <i>Dewey: Docencia en el Siglo XX</i>	44
CAPITULO II <i>Modernidad y posmodernidad: docencia y pedagogía</i>	48
1. <i>Modernidad vs posmodernidad; ruptura, crisis y resignificación.</i>	48
a) <i>Segunda modernidad: el saber de la pedagogía frente a las ciencias de la educación</i>	59
b) <i>El proyecto escuela y la invención de la docencia.</i>	66
2. <i>Posmodernidad: La crisis de la docencia.</i>	74
3. <i>La docencia como campo de acción de la pedagogía: mitos y realidades</i>	80
a) <i>Ética, política y Docencia</i>	81
b) <i>Los retos del pedagogo docente.</i>	88
CONCLUSIONES	90
BIBLIOGRAFIA	93

PRESENTACIÓN

Generalmente se tiene la idea que estudiar pedagogía es igual a estudiar para ser docente, si se piensa detalladamente lo anterior no carece totalmente de fundamento ya que la docencia es una de las áreas donde los pedagogos se desarrollan comúnmente. Desde el sentido común se piensa en el docente como un elemento de vital importancia dentro de la escuela, puesto que éste tiene la misión de transmitir el conocimiento a los niños y jóvenes. Dicho de otro modo el docente se piensa como el actor principal del sistema educativo, de él depende que un proyecto educativo tenga éxito o fracase.

Nos encontramos en un momento histórico de muchos cambios donde la adaptabilidad se convierte en una de las características para la permanencia u olvido, tal vez sea por ello que nuestro sistema educativo en la búsqueda de subsistencia ha pasado por una serie de transformaciones, los cuales son tan rápidas que incluso no se da cabida para esperar los resultados de las mismas, mucho menos para su análisis. Dentro de estos cambios que sufre frecuentemente la educación la docencia es trastocada inevitablemente puesto que se coloca en ella diferentes objetivos, o bien simplemente es utilizada como la responsable del fracaso.

En la actualidad mucho es lo que se habla acerca de la docencia, prueba de ello es que existe una gran cantidad de trabajos que tienen como temática a la misma, desde los que trabajan la práctica docente y dan manuales de lo que éste debe hacer, hasta los que plantean modelos, así mismo no podemos dejar de lado la gran cantidad de reformas educativas que se viven en nuestro país, las cuales ven al docente como el principal factor de cambio, con lo cual se pone principal énfasis en lo que éste debe saber para poder alcanzar los objetivos de dichas reformas; pero lo que es una realidad es que se sabe muy poco de ella, y me atrevo a afirmar lo anterior ya que cuando se pregunta por la esencia de la misma a ésta se le limita a la enseñanza o bien se le encierra en un salón de clases; y es verdaderamente lamentable que incluso aquellos que se supone deberían saber sobre ella, como los pedagogos, la piensen como un saber reducido a la técnica.

Gran parte de las discusiones actuales respecto a la docencia giran en torno de cuál es la educación que éste debe recibir, cómo debe ser su comportamiento dentro y fuera del salón de clases, cuáles son las competencias que debe poseer, o bien qué debe hacer para lograr su profesionalización; si consideramos lo anterior queda evidenciado que dentro de las discusiones sobre la docencia no existe lugar para discutir sobre la esencia de la misma y mucho menos del porqué la pedagogía la tiene en un lugar privilegiado.

Desde una lectura crítica pareciera que la docencia se ha convertido en un campo de batalla en el cual diferentes especialistas, psicólogos, trabajadores sociales, sociólogos, administradores, economista, toman una parte de ella, opinan y determinan cómo debe ser, con lo cual se colocan sus intereses por delante del sentido mismo de la docencia. Cabe señalar que la responsabilidad de que lo anterior ocurra no es precisamente de los especialistas de diferentes campos, sino del pedagogo que ha dejado de preguntarse por la esencia y sentido de la docencia, incluso en algunos casos se ha dejado de preguntar por la pedagogía misma, y al existir ese vacío en la docencia cualquier discurso que hable de educación puede ser colocado. Con lo anterior parece que la docencia, en la actualidad se enfrenta a una crisis discursiva en donde cualquiera puede decidir cómo debe ser. Esta problemática, el vacío de discursos pedagógico en el pedagogo, no solo afecta a la docencia, sino también a la pedagogía ya que la docencia es considerada uno de los principales campos de acción que tiene la pedagogía, de tal suerte que si uno se encuentra en crisis impacta de forma directa en el otro.

A partir de lo anterior es como el presente trabajo encuentra su razón de ser, se busca hallar en la actualidad un sentido pedagógico de la docencia, sin perder de vista los momentos históricos que han sido coyunturales para la construcción de ésta y la serie de cambios que la trastocan en el mundo actual. Considero esto de vital importancia puesto que al ser la docencia uno de los principales campos de acción de la pedagogía, el pedagogo necesita comprender la esencia de la misma;

así como los límites y alcances que ésta tiene, para de esta forma poder crear para sí desde los discursos de la pedagogía la imagen de docencia.

A partir de las lecturas actuales que se hacen de la docencia, las cuales no necesariamente surgen de los discursos de la pedagogía, es cómo surge la necesidad de dar respuesta a preguntas como: ¿qué es la docencia? ¿Por qué la docencia se vincula con la pedagogía?. Considero que el pedagogo al entender los discursos que han fundado a la docencia se vuelve consciente sobre su hacer de tal suerte que le permite construir para sí un sentido de la docencia desde lo pedagógico, rompiendo, tal vez, con la imagen de la docencia como un saber tecnificado o pragmático; ¿por qué cuando se pregunta por el docente lo primero en que se piensa es en un sujeto encerrado en la escuela? Esta pregunta se convierte en una de las directrices para el análisis y comprensión de esta tesina, puesto que si bien es cierto el pedagogo puede abrir puertas en diferentes espacios, la escuela se ha convertido en su principal escenario de acción; ¿por qué si la docencia es uno de los campos de acción que tiene el pedagogo, éste no sabe de ella? y ¿cuál es la razón por la que se piensa en la docencia como una técnica? Me hago estas preguntas puesto que considero que los alcances que han tenido otros discursos sobre el campo de la pedagogía han ido vaciando de sentido a la misma y por ende se ve afectada también la docencia.

La presente tesina no pretende ser la salvadora de la docencia y la pedagogía, o bien hacer una apología de ellas; pero si busco abrir un espacio donde se discuta y se comprenda a la docencia como uno de los ámbitos de la pedagogía desde un sentido Ético y político pero principalmente pedagógico, ya que por mi experiencia como estudiante de pedagogía, pienso que se da por hecho que ser pedagogo es un sinónimo de ser docente sin poner en tela de juicio el porqué de esa premisa, así como lo que implica.

Capítulo I *La muerte del maestro, el olvido del profesor y el nacimiento del docente.*

Antes de sumergirnos en los mares de la historia y de los discursos se hace necesario el plantear cuál es la problemática que vive la docencia con respecto a su identidad en el presente; Y es que mucho se habla de ella pero poco se conoce.

La palabra docente proviene del término latino *doceo*¹, que a su vez deriva de *docēre* y que significa enseñar. Como punto de partida se puede definir al docente como aquella persona que está encargada de enseñar, de llevar el conocimiento a los otros; aunque la posible respuesta me lleve a preguntarme, ¿qué enseña el docente? Mientras me encuentro en la disyuntiva de que llevar no es lo mismo que poseer, ya que el llevar implica solo ser un medio de transmisión, y por otro lado el poseer implica ser dueño, haber interiorizado, aquello que se enseña.

Pero lo que hace dicha conceptualización de alguna manera es respaldar lo anteriormente mencionado, y reducir a la docencia a un quehacer técnico-instrumental, ya que el docente solo debe preocuparse por conocer los métodos y las técnicas² que le permitan acercar el conocimiento a sus alumnos, sin que se haga necesario el poseerlo. De esta forma el docente se convierte en el ejecutador de métodos y técnicas.

Aunado a esto en la actualidad se vive una tendencia, de corte constructivista, por querer enseñar a los alumnos a “aprender a aprender, es decir a manejar contenidos de acuerdo a las demandas sociales, pero” no se les enseña a debatirlos y mucho menos a transformarlos; y es que el docente será el encargado de salvaguardar el orden establecido por una sociedad. De esta manera la labor

¹ PIMENTEL Álvarez Julio, **Breve diccionario latín/español- español/latín**, ed. Porrúa, México, 1999. Pág. 168.

² Cuando digo métodos y técnicas lo hago desde un sentido meramente pragmático, en este caso hago referencia que lo único verdadero y por ende realmente importante es lo que tiene una aplicación en la vida cotidiana, de esta manera saber si algo es útil debe ser objetivo, aplicarse en una situación concreta.

docente queda reducida a un instrumento para mantener el control y como una forma de erradicar la ignorancia y el ocio entre los niños y jóvenes, es por ello que pienso al docente como un vigilante, el cual sólo se encarga de verificar que se cumpla lo previamente establecido como bueno para sus alumnos.

Respecto a esto Anzaldúa nos dice:

“aunada a la preparación de un sujeto esencial para la enseñanza elemental (el maestro), se implementó una arquitectura también especial que permitiera una vigilancia exhaustiva, con patios grandes, salones con ventanales y plataformas para que el maestro mirara y fuera mirado, convirtiéndolo en el centro de atención, produciendo así toda una maquinaria de educación moral, (productos de todo un dispositivo pedagógico) que perseguía la educación moral de los alumnos y la evaluación de la eficiencia del docente”³.

Con esto tenemos que la figura del docente no solo tiene características muy específicas de su hacer, sino también cuenta con un espacio definido sobre su actuar, los salones de clases; el docente ha sido encerrado en la escuela.

Pero eso no es todo, ya que el presente, posmoderno, al ser definida como la época del vacío, de la crítica, la época de la desilusión frente a lo moderno, arrasa con todo lo que encuentra a su paso, rompe con todas las certezas de la modernidad; tal vez sea ésta una de las razones por las cuales se habla de una falta de sentido en la docencia, tal vez a eso se deba el vacío que se escucha en la palabra docencia. La docencia ha dejado de significar, ha sido callada, ha sido ultrajada por los discursos del mercado, por lo técnico.

Sumado a esto se ve a la Pedagogía como una práctica de segunda mano, al ser de esta manera, al docente se le reduce a un ejecutor de las técnicas y métodos,

³ ANZALDÚA Arce, Raúl Enrique, **La docencia frente al espejo imaginario, transferencia y poder**, Ed. universidad autónoma metropolitana(UAM)2004, pág. 64 (En el texto de Anzaldúa se utilizan las palabras maestro y profesor como sinónimos de docente)

es por ello que el docente se encuentra en una situación marginal donde a éste se le ha convertido en un títere de la institución escolar. El docente se ha colocado fuera de la pedagogía y con ello se le ha excluido de la formación.

La docencia se ha vaciado de sentido y se le ha llenado con quehacer técnicos; el docente se encargará de que las reglas que determina la escuela se lleven a cabo y de no ser así tendrá la obligación de castigar al alumno hasta que este represente en su cuerpo la imagen de lo aceptado socialmente.

La sociedad moderna, positivista, en el ideal del progreso ha designado a cada institución una labor en específico, en el caso de la escuela es la de ser el lugar donde se da la educación, entendida ésta como la transmisión de conocimientos; pero en la escuela no se transmiten cualquier conocimiento, sino conocimientos que han sido legitimados y que contribuyen a mantener vivo el ideal de progreso.

De esta manera el docente se convierte en parte del sostén, de la institución educativa y de la sociedad ya que de su trabajo depende que se siga manteniendo el orden social⁴ o bien que se rompa, y de suceder esto último el docente habrá fracasado.

Aquí cabría preguntar si ¿la docencia nace marcada por lo técnico, si desde su comienzo ésta fue pensada de esa manera, o bien ha sido en esos vaivenes que tiene la vida que se le ha transformado en esto?, muy posiblemente podría responder que la docencia nace marcada por lo técnico, por lo instrumental, por una época donde lo que importa es el poder, es decir, el control.

⁴ Al hablar de un social, me refiero a lo que desde ideales, modelos, se ha pensado como lo bueno, lo verdadero, lo útil; en el caso de nuestra sociedad hago referencia a un orden social determinado por el lenguaje, por la performatividad, un orden que está determinado desde cuestiones económicas, desde el consumismo, permeado por las imágenes que el mercado nos vende desde los medios de comunicación, como la televisión, las revistas, el internet; a partir de esto el papel de la escuela es preparar a los sujetos para que reproduzcan en su cuerpo dichas imágenes, y por ende el docente tomara el papel de vigilante.

Pero antes de poder contestar dicha cuestión, se hace necesario preguntar ¿qué sucedió con el maestro y con la idea de profesor?, ¿será acaso que al llegar la docencia el maestro y el profesor son olvidados? Es claro que estos tres conceptos no implican lo mismo, aunque tampoco se puede decir que son totalmente diferentes, ya que los tres tienen puntos de encuentro como, el que en los tres se conlleve una enseñanza; pero también, existen otros puntos donde hay desencuentros, como la posibilidad de decidir o bien su misma historia.

Es por ello que trabajaré cada uno de estos conceptos, considerando el momento histórico donde surgen así como los sentidos socio.-culturales que poseen y su relación en el presente.

1. LA MUERTE DEL MAESTRO

*No me preocupa la muerte,
me disolveré en la nada.*

(José Saramago)

Solo se puede hablar de muerte cuando se sabe que aquella cosa que hoy se denomina de esa forma en algún momento se encontró con vida, es decir que para nombrar algo como muerto se tiene que concebir primeramente como vivo.

No es fácil definir la vida, por lo cual tampoco es nada sencillo definir la muerte y menos cuando no se habla de una muerte donde el sujeto ha dejado de existir, de una muerte que no tiene nada que ver con lo que desde la biología, o desde las ciencias se ha entendido como muerte, en donde la muerte significa el final de una vida, el final de la existencia.

Por el contrario, la muerte de la que hablo hace referencia a una transformación, en donde se vacía al sujeto; en donde se le arranca de sus sentidos, de su historia, es decir, donde se le roba su identidad y esencia, para de este modo darle nuevos sentidos, historias y significados que no le son propios, es decir que

no le corresponden. Éste puede ser el caso del maestro, ya que en un momento éste fue el pilar y motor de la sociedad, después pasó a ser olvidado hasta que llego la muerte, esa muerte donde uno se despoja de lo que es, donde uno se desprende de sí para convertirse en algo más para perder su esencialidad, su sentido, quedando sometido a imágenes que le son ajenas, o perderse en el vacío.

Nos diría Adorno la vida es la posibilidad, es lo que hace que los sujetos busquen su totalidad, lo absoluto de su espíritu (en términos de Hegel), que la vida es el "aún no"⁵, por ende la muerte es el fin de toda posibilidad, o mejor dicho es el desencuentro con la vida, es el dejar de ser vida, es dejar de ser posibilidad para ser nada.

Por lo tanto decir "la muerte del maestro" no es solo decir que éste ha quedado atrás, o bien que éste ha sido borrado o sustituido por el docente, hablar de la muerte del maestro implica la pérdida de sentidos y significados del concepto de maestro, involucra un ultrajar a la palabra maestro, implica adjudicarle sentidos que no le son propios, conlleva un borrar su historia y sobreponerle otra, una que lo descontextualiza, que lo resignifica a tal grado que lo deja vacía de sentido.

Es por ello que para entender la muerte del maestro es necesario pensar su vida, es decir entender su historia así como los diferentes sentidos y significados que el concepto maestro ha tenido, comprender sus momentos coyunturales que lo han vaciado o llenado, esos momentos que lo han llevado a la muerte.

a) La educación clásica: El maestro romano

Empezar por el la cultura romana no es por casualidad, he decidido iniciar con ella debido a que con los romanos encontramos el origen histórico de la palabra maestro; cabe aclarar que no es porque antes de los romanos no existirá la

⁵ THEODOR Ludwig Wiesengrund Adorno, Dialéctica de la ilustración, ed. Akal, 2007.

imagen de aquella persona dedicada a la enseñanza, por el contrario esa imagen se ha encontrado presente desde siempre, pero se hace necesario el iniciar en este punto debido a que, como ya lo mencionaba, la palabra deriva de un vocablo latino, además de que es durante el imperio romano que ésta será significada.

La escuela y el maestro son parte de la cultura de los diversos pueblos a través de la historia, prueba de ello es que, sea la cultura que fuese, ésta determinará un ideal de hombre a formar, ideales sociales y necesidades, de esta manera la escuela como el maestro se convierten en los fundamentos de la educación y a su vez ésta se convierte en el fundamento de cualquier sociedad.

Es así como la escuela responde a las necesidades de una determinada época, cultura y nación en su formación religiosa, política y social, haciendo de esta manera que el maestro se convierta en un formador de humanidad.

Ahora bien, tendríamos que decir que la palabra maestro proviene del vocablo latino magister-magistri⁶ (el cual era utilizado para nombrar a las personas que eran muy hábiles en algún arte u oficio pero que además dedicaba gran parte de su tiempo a la enseñanza del mismo).

Los maestros en el mundo romano eran aquellos que dominaban algún oficio, como la carpintería, alfarería, el trabajo con las telas, o bien que tenían conocimiento sobre las artes como la poesía, el pensamiento matemático (cálculo), y lo enseñaban de una forma libre, es decir que no debían de responder a otras demandas que no fuesen las propias, no se preocupaban por cubrir un programa o un curriculum en un determinado tiempo, para ellos el tiempo era una cuestión circunstancial, ya que podían enseñar a los mismo jóvenes durante toda su vida, que durante unos cuantos años, de tal suerte que las habilidades que adquirirían los jóvenes no dependían más que de ellos, lo único que hacia el

⁶ PIMENTEL, Op cit. pág. 301

maestro era el guiarlos y acompañarlos, así como instruir en algunos de los secretos que guardaba de su oficio, en el caso de los maestros artesanos.

El maestro no enseñaba cuestiones teóricas o prácticas⁷, su enseñanza se enfocaba a formar hombres libres de pensamiento, así como algunas de las cosas que le ayudarían en su labor, de esta forma los hombres encontrarán su libertad a partir del oficio o arte que desarrollaban. El maestro era una persona con una gran responsabilidad consigo mismo y con la sociedad, ya que por una parte éste debía cuidar de sí, cuidar de su familia y cuidar de la sociedad todo ello por medio de su arte.

Por su parte en la antigua Roma no se veía a la escuela como el único lugar donde los jóvenes podían obtener conocimientos y habilidades, ya que la enseñanza era también ofrecida en los talleres, los teatros e incluso en los espacios públicos como los coliseos y los foros. Aquí cabe señalar que no todos los niños y jóvenes romanos tenían la posibilidad de asistir a las escuelas, ya que éstas solamente eran para la aristocracia, mientras que el resto de los jóvenes del pueblo debían asistir a los talleres de los artesanos para aprender un oficio.

La aparición de la escuela y de la imagen del maestro en el mundo romano no se da hasta que estos conquistan a los griegos, puesto que antes de dicha conquista las madres y los *paterfamilias*⁸ eran los encargados del proceso educativo de sus hijos.

La educación que recibían los jóvenes romanos era limitada a la que su padre podría brindarle ya que se trataba de una educación basada en las costumbres de

⁷ Cuando hago referencia a la teoría y a la práctica me refiero primeramente a la teoría entendida desde el sentido común, es decir vista ésta como un sistema lógico-deductivo, una serie de leyes científicas, cánones o dogmas que tiene como finalidad explicar y determinar la cosa (mundo).

En el caso de la práctica, entendida ésta como técnica, es decir como un hacer.

Para el caso del maestro romano lo que el enseñaba era a mirar el mundo, mirarse y comprenderse en el mismo, es decir no se miraba a la teoría como un sustantivo sino como un verbo, el verbo teorizar.

⁸ En el pueblo romano los *paterfamilias* eran hombres considerados libres ya que estos tenían el derecho de participar en la vida pública, y por tanto poseían sabiduría por lo cual tenían la misión de cuidar del resto de su familia.

sus antepasados. Desde niños se les enseñaba que la familia de la cual eran parte constituía una unidad social, cuyo poder era ejercido por el paterfamilias, el cual era el propietario de todo lo que se encontraba en el domus⁹, a tal grado que tenía la autoridad para decidir dar muerte a algún miembro de la familia.

Hasta los siete años era la madre la encargada de la educación de los hijos. La madre es la guía en casa. Ejerce, pues, un papel de suma importancia: no se limita sólo a dar a luz al hijo, sino que luego continúa su obra cuidándolo física y moralmente.

A partir de los siete años era el paterfamilias quien tomaba la responsabilidad de la educación de los hijos¹⁰. Un padre enseñaba a su hijo a leer, escribir, usar las armas y cultivar la tierra, a la vez que le impartía los fundamentos de las buenas maneras, la religión, la moral y el conocimiento de la ley. El niño acompaña a su padre a todas partes: al campo, a los convites, al foro, etc. Por su parte, las niñas siguen bajo la dirección y el cuidado de su madre, que la instruye en el telar y en las labores domésticas.

Una vez llegada la edad (15-18 años aproximadamente) los jóvenes pedían permiso a su paterfamilias para ingresar al ejército romano, si éste lo autorizaba la educación del joven continuaba en el ejército, donde la fuerza del ejército romano se ocupaba en su disciplina: el cobarde era azotado hasta morir, el general podía decapitar a cualquiera por la menor desobediencia, a los desertores se les cortaba la mano derecha como señal de su cobardía¹¹.

Una vez que se da la conquista por parte de los romanos sobre los griegos las cosas comienzan a cambiar, ya que los romanos conquistan a los griegos por la guerra,

⁹ Ésta estaba integrada por todas las propiedades del paterfamilias; es decir la casa, las tierras, los esclavos, los hijos, la esposa así como la economía.

¹⁰ Consultado en: http://www.santiagoapostol.net/latin/educacion_roma.html el 09 de noviembre del 2011.

¹¹ Ibídem.

pero los griegos conquistan a los romanos por la cultura. Y es precisamente esto lo que traerá cambios dentro del contexto educativo romano.

A partir de los Siglos III y II a. C. Roma entra en contacto con la cultura griega al conquistar la Magna Grecia. Desde entonces, la superioridad cultural griega marcará la cultura y la educación romanas. Maestros, rhetores y pedagogos llegan como esclavos a Roma y se dedican a la enseñanza en las casas de sus dueños e incluso abren escuelas, una vez obtenida la libertad¹².

Es en ese momento que gran número de pedagogos, gramáticos, retóricos y filósofos llenan las calles de Roma y los romanos comienzan a ser educados de acuerdo al modelo y los ideales de los griegos; es decir desde la *tenché* y *areté*.

Las escuelas romanas en sus aspectos generales no eran muy diferentes de las escuelas griegas, de las cuales son continuidad y adaptación, dentro de estas escuelas se privilegiaba una enseñanza bilingüe¹³: ya que se estudiaba el latín y el griego debido a la conquista que se había tenido sobre el pueblo griego en cuanto al territorio, y la cultura. La organización escolar contempla tres niveles de enseñanza, a los que corresponden tres tipos de escuelas: la escuela elemental, la media y la superior¹⁴.

La escuela elemental era también llamada *ludus litterarius*, a esta asistían los niños de la aristocracia a los cuales se les enseñaba a partir de juegos, esta escuela tenía como finalidad el humanizar a los niños y desarrollar en ellos algunas habilidades específicas, considerando el puesto que ocuparían dentro de la sociedad romana.

¹² JARAMILLO Leonor, **Historia de la educación mundial y en Colombia. la educación en roma**

¹³ Se utiliza el término bilingüe, pero cabe señalar que dicho término es retomado desde nuestro contexto y no del mundo romano.

¹⁴ Se utiliza el término educación superior, para nombrar a la educación que recibían solamente los filósofos y los gobernantes en la antigua Roma.

El maestro, litterator (el que enseña las letras), o bien primus magister (primer maestro) o magister ludi (maestro de escuela), era un personaje bastante despreciado, porque se dedicaba a los más pequeños en el aprendizaje más elemental, y porque vivía de su salario, teniendo en cuenta que era muy mal remunerado¹⁵; de esta manera el trabajo del maestro nace marcado por el menosprecio.

A esta escuela llegaban los niños desde sus siete años, para dejarla alrededor de los once o doce, en pos de la enseñanza del grammaticus o profesor de enseñanza media¹⁶.

También las niñas concurrían al establecimiento, en donde en algunas ocasiones se les ponían preceptores privados con una frecuencia mayor que a los niños. Llegaban al alba, desde octubre hasta julio (el año escolar tenía una duración de unos ocho meses), acompañados de su pedagogo (paedagogus) o esclavo acompañante, necesario por los peligros de la calle. Por otra parte, este esclavo podía ayudar al niño con sus lecciones y, bien elegido, asumía la responsabilidad de la formación moral de su amito¹⁷.

Como respuesta a esta enseñanza en muchas ocasiones los alumnos mostraban indisciplina, o bien aburrimiento para lo cual los maestros hacían uso de algunas de las técnicas aprendidas para la guerra y proporcionaban a los niños castigos corporales.

Los maestros eran esclavos de los romanos, los cuales habían sido guerreros de otros pueblos cercanos al imperio, y por ende contaban con alguna instrucción. Se les perdonaba la vida a cambio de enseñar lo que sabían a los niños de la aristocracia del imperio. Pero como ya lo mencionaba los maestros no solo se dedicaban a la enseñanza de la primeras letras, sino que además de les delegaba

¹⁵ BONNER, S. *La educación en la Roma antigua, desde Catón el Viejo a Plinio el Joven*. Barcelona: Herder, 1984. 462 p.

¹⁶ JARAMILLO, op cit.

¹⁷ BONEER, op. Cit.

la responsabilidad de cuidar del alma de los niños, para lo cual el maestro debía ser una persona formada.

En lo que a los talleres se refiere la selección del maestro no era tan rigurosa, ya que solamente se le exigía que tuvieran conocimiento y habilidades en el oficio que desempeñaban, así como que fueran personas respetadas. Para estos maestros a diferencia de los de la escuela elemental la suerte era distinta ya que a estos se les reconocía socialmente por el trabajo que realizaban, aunque eran de alguna manera marginados por el hecho de tener que trabajar para ganarse la vida. Esto derivado de que para el mundo romano el recibir algún pago por el trabajo que se realizaba era mal visto, ya que eso hablaba de una inferioridad dentro de la jerarquización social.

Los maestros artesanos, como eran nombrados, tenían bajo si una gran responsabilidad, ya que no sólo debían de enseñar a los jóvenes el oficio, sino también modales, y el cuidado de sí. A diferencia de las escuelas donde los niños asistían por la mañana, después regresaban a casa para el almuerzo y volvían a la escuela por la tarde, los jóvenes que se preparaban para un oficio debían vivir con la familia y en casa del maestro, hasta que aprendieran el mismo. Los maestros artesanos no recibían una paga como los maestros litterator, puesto que vivían de las artesanías que hacían, estas eran vendidas a los comerciantes para que las vendieran en la periferia de las civitas.

Una vez terminada la educación elemental los niños continuaban sus estudios en la escuela media, en donde se les enseñaba la gramática latina; no todos los niños que han transitado por la escuela elemental continúan sus estudios; más bien, sólo los de la aristocracia, o los hijos de comerciantes pudientes y también las niñas.

La escuela media no era muy diferente la escuela elemental en cuanto a su estructura, sólo que estas tenían algunas de las esculturas de escritores

importantes para el pueblo romano; y en algunas ocasiones se encontraban colgando de la pared algunos mapas. Los niños podían asistir a la escuela media una vez que cumplían los once o doce años de edad y terminaban hasta cumplir los quince años aproximadamente. Lo que se les enseñaba era muy parecido a la educación griega ya que comprendía el estudio de la lengua así como la memorización de los escritos de algunos autores.

El maestro, grammaticus, supera en salario al maestro de la escuela elemental, pero aún es muy poco lo que ganaba y además de que ese pago se hacía de una manera irregular, pues a la hora de hacer cuentas los padres siempre tenían otras prioridades.

En cuanto a la educación superior los maestros enseñaban a sus discípulos el arte de la oratoria así como el acto político. Por otra parte el destino de estos maestros era totalmente desigual ya que algunos de ellos eran poco reconocidos mientras que otros gozaban de mucho prestigio entre los funcionarios y la vida pública romana.

Con este panorama podemos decir que el maestro se encontraba en los extremos, ya que por un lado ocupaba un lugar privilegiado entre los romanos ya que él tenía una gran responsabilidad, primeramente debía cuidar de sí y de su profesión para de esta manera poder cuidar de su ciudad por medio de las enseñanzas que daba a sus alumnos, pero también era menospreciado por su condición social. Dentro del mundo romano se va a tener diferentes concepciones de lo que implica el ser maestro ya que por una parte se encuentra lo anteriormente descrito, pero también se va a mirar al maestro como el salvador y para representar a este salvador vamos a encontrar la imagen de cristo, el cual es capaz de dar la vida por sus discípulos, el maestro será aquel que solamente espera ser amado.

b) El cristianismo frente a la educación clásica: Cristo el maestro

Con la llegada del cristianismo vemos que se rompe con una primera imagen de maestro, ya que éste dejará de ser un esclavo que tenía como principal preocupación el enseñar a los niños y jóvenes a cuidar de sí, para convertirse en un educador moral.

Jesús de Nazaret, también conocido como Cristo, se va a convertir después de su muerte en la figura central de lo que se conoce como cristianismo, además de ser una de las figuras más importantes de la cultura occidental. Para efectos de este trabajo me interesa interpretar la imagen de Cristo como maestro, es por ello que rescataré algunos documentos que me permitan dar cuenta de ello.

Según los cuatro evangelios que se encuentran escritos en la Biblia, Cristo vivió a comienzos del Siglo I, en las regiones de Galilea y Judea fue crucificado en Jerusalén cerca del año 33 de nuestra era, bajo el gobierno de Poncio Pilato. Durante su vida pública, la cual solamente duro cerca de 3 años¹⁸, se dedicará a la enseñanza y será llamado maestro entre sus discípulos.

Primeramente tenemos que cuando Cristo comienza su vida pública, va a la búsqueda de los que serán sus discípulos, aquí tenemos la primer gran diferencia con respecto al resto de maestros de su época, en donde éstos esperaban que los niños y jóvenes llegaran a los foros o bien a los talleres donde ellos se encontraban, para pedirles que le enseñarán el arte u oficio que desempeñaban.

Aunado a esa búsqueda que hace, encontramos la parábola del buen pastor donde cristo dice: “Yo soy el buen pastor: el buen pastor su vida da por las ovejas.”¹⁹; de igual forma el maestro debe dar la vida por sus alumnos. Pero no

¹⁸ Santa biblia, Nuevo Testamento evangelios de San Juan, San Lucas, San Marcos y San Mateo.

¹⁹ídem , evangelio de San Juan capítulo 10, versículo 11

sólo eso, el maestro de esta forma se convertirá en salvador de los niños y jóvenes.

El maestro no sólo se limita enseñar acerca del arte o de un oficio, en este caso Cristo va mucho más lejos ya que él pretende enseñar a ser libres²⁰, enseñar el amor, como la única ley. Pero el amor que él plantea nos habla de un amor que entrega la vida por sus discípulos y de este modo, el maestro deja de preocuparse por cuidar de sí para cuidar de sus discípulos, pensando que cuidando de sus discípulos éstos cuidaran de él; ejemplo de ello tenemos el pasaje bíblico de la noche en el huerto de los olivos, donde Cristo una noche antes de morir se dirige al monte de los olivos, y pide a sus discípulos que oren para que no caigan en tentación.²¹

La educación será entonces un medio que servirá para salvar a los jóvenes de los vicios que lo rodean, que lo salvarán y lo hará gozar de la salvación prometida por Cristo; lo anterior lo podemos encontrar en la frase de San Agustín “Educar significa sacar el corazón del formando de una situación de presente para llevarlo más allá, hacia su futuro como persona y como miembro de una comunidad”²²; En este punto es importante señalar que los discípulos de Jesús no eran personas de la aristocracia, sino hombres del pueblo.

Con lo anterior nos damos cuenta que en el cristianismo la principal preocupación no era el que los jóvenes aprendieran el oficio, sino que éstos creyeran totalmente en lo que la nueva religión les enseñaba; desde este punto la preocupación central será qué es lo que los jóvenes deben saber para gozar de la salvación Por un lado, y por otro cuál es el comportamiento que deben tener en la vida pública como cristiano

²⁰ Entendido esto desde la moral judeocristiana, donde el hombre es libre cuando se encuentra en paz con Dios, es decir que se encuentra sin pecado alguno y ha llevado una vida de acuerdo con los 10 mandamientos.

²¹ San Lucas, *Evangelio según San Lucas*, capítulo 22 versículos 39-46

²² HIPONA, San Agustín, *Studium sapientiae*, Madrid, 1987. n. 147.

Pero además la educación que se estaba planteando no podía ser impartida como antes en los foros, sino que la educación cristiana debería ser enseñada dentro de las iglesias y por personas pertenecientes a la misma. De esta forma el educar cristianamente a los niños y jóvenes, hacerlos partícipes del tesoro de la fe, inculcarles una sana disciplina en lo se refiere a la vida moral, por ende es el deber fundamental de cualquier maestro. Es así como al maestro se le encomienda la tarea de guiar y salvar el alma del niño, argumentando que no trabajarán con niños o jóvenes sino con almas que Dios le ha encomendado para que los lleve hacia su gloria.

Esta forma de educación se extendió de una manera paulatina, puesto que antes de otorgarle a una persona el grado de maestro, este debía demostrar que realmente compartía el pensamiento de la iglesia, y para ello era necesario que asistieran a la institución del catecumenado, la cual creció de manera muy significativas, puesto que cada vez eran más los conversos, y de esta forma llega a instaurarse en el año 180 de nuestra era²³.

En esta institución los futuros maestros o catecúmenos pasaban 3 años de su vida, aprendían de los didáskalos (enseñantes) que en su mayoría eran sacerdotes, los cuales eran vigilados de cerca por los obispos; prueba de ello son los escritos de san Gregorio de Nisa, san Ambrosio y san Agustín²⁴.

La formación de los maestros o catecúmenos no se limitaba al acto del bautismo y la conversión sino iba acompañado de un conocimiento de la vida de Cristo así como de las lecturas plasmadas en los evangelios, y el resto de libros que conforman la biblia, pero se ponía especial énfasis de seguir el ejemplo del gran maestro, Cristo.

²³ MARROU Henri-Irénéé, *Historia de la educación en la antigüedad*, ed. Fondo de cultura económica 1998, pág. 429

²⁴ *Ibíd.*

Si bien es cierto que la iglesia deja de lado los foros y los talleres artesanales como los lugares de la educación, no se puede asumir que ésta se desentendió del todo de ellos, ya que tomara los modelos de enseñanza que se implementaban esos lugares para llevarlos a la iglesia y que respondan a los intereses que estaba determinando. Para la iglesia lo importante es que la gente dejara de creer en una gran cantidad de dioses para pensar en Cristo como único Dios, es decir que se pasare del politeísmo al monoteísmo.

Una vez que los catecúmenos o maestros salían de la institución, algunos de ellos eran mandados a diferentes regiones del imperio para que evangelizaran; siguiendo nuevamente las enseñanzas de su gran maestro Cristo, estos maestros eran también llamados misioneros, mientras que el resto se queda dentro de la iglesia para seguir preparándose como sacerdotes o servidores de cristo.

Durante el cristianismo se implanta también el método de la enseñanza a partir del ejemplo, es por ello que los maestros debían ser el ejemplo a seguir de los niños y jóvenes, pero más que ser los maestros el ejemplo ellos debían ser la imagen de cristo en todo momento para que de esta forma los niños y jóvenes fueran partícipes de la salvación y la divinidad que cristo les dejo al morir. Algo muy importante de señalar es que a la iglesia católica no le interesaba que las personas del imperio, es decir el pueblo, conocieran a cristo, sino convertirlas al cristianismos, ya que eso implicaba un cambio en la forma de pensar, es decir una forma de ejercer dominio sobre pueblo.

A partir de lo anterior tenemos que el oficio de maestro será trasmitir ciencia y sabiduría para llevar a los niños y jóvenes a la Sabiduría. “¿Y qué debemos entender por sabiduría sino la Sabiduría de Dios? ¿Y qué es la sabiduría de Dios sino la Verdad?”²⁵ , es desde este punto donde se validará la nueva concepción de

²⁵ HIPONA, San Agustín, *Confesiones*, libro decimo, 24, 35. digitalizado por libro doc.com, disponible en <http://www.gooachi.com/ebooks/San%20Agustin%20-%20Confesiones.pdf>

maestro, pues éste si desea enseñar verdades deberá enseñar desde la palabra de Dios, puesto que al enseñar la palabra de Dios enseñara la verdad, con lo cual se formarán voluntades buenas, es decir, almas puras que son dignas de gozar de la salvación de Cristo.

Por ende el maestro debe ser un hombre humilde y sencillo, el cual se encuentra iluminado por Dios, es decir que no es él quien posee la sabiduría, sino es a partir del encuentro intimo con Dios que puede conocer y transmitir el conocimiento a los niños y jóvenes, pero demás el saber que el maestro otorga es la verdad absoluta, puesto que procede de Dios. Es por ello que la misión central de maestro es llevar a los niños y jóvenes a la verdad es decir hacia Dios.

Pero con lo anterior no hay que dejar de lado que el maestro a pesar de no ser el poseedor del conocimiento, si tiene el dominio sobre el conocimiento que quiere enseñar, es decir el maestro ha conocido e interpretado el mensaje de Dios- la biblia- y es por ello que pude transmitir y enseñar dicho mensaje a los hombres y con ello cumplir con la misión que le fue confiada, pero además a la hora de enseñar a los niños y jóvenes les permitía descubrir el mundo, siendo mediador entre ellos y la sabiduría de Dios, es decir era el porta voz de la sabiduría de Dios.

Por otro lado el maestro será aquel que enseña a hablar con nuestro interior, a mirar el mundo y en él mirar la imagen de Dios; además de que debe convertirse en imitador de Cristo, pues en él vive Cristo, ya que al ser llamados cristianos, son honrados con la gracia de Dios, y por ende debía dar testimonio vivo de ello.

Pero además ocurre algo curioso con el maestro, ya que durante el auge del cristianismo, el maestro no será llamado así, puesto que el único maestro, considerado en aquella época, es Cristo, el resto son instrumentos de su paz, de su amor, de su verdad; Esta idea puede quedar más claro si tomamos una de las oraciones adjudicada a San Francisco de Asís cerca del siglo 1228 de nuestra era,

en la cual se puede interpretar el papel que debían cumplir los que se dedicaban a la enseñanza.

“Señor, haz de mi un instrumento de tu paz.

Que allá donde hay odio, yo ponga amor.

(...)

Que allá donde hay error, yo ponga la verdad.

(...)

Que allá donde hay tinieblas, yo ponga luz.

(...)

Porque es dándose como se recibe,
es olvidándose de sí mismo como uno se encuentra a sí mismo,

(...)”²⁶

Como podemos ver el enseñante debía cumplir con ciertas características entre ellas debía ser una persona humilde, ya que admitía que el solo era un instrumento de Dios y por ende no era el poseedor del conocimiento verdadero, es decir la verdad de Dios; pero además de la humildad este debía ser una persona entregada totalmente a la labor que Dios que le había encomendado, a tal grado de olvidarse de sí mismo, y es esta una de las razones por las cuales comenzará a llamársele profesor. Como Cristo es el único maestro, las personas que se dedicaran a la enseñanza serán llamados profesores, porque solamente éstos serán lo que llevaran el mensaje de Cristo, es decir se encargaran de profesar la enseñanza de Dios.

²⁶ Oración atribuida a San Francisco de Asís “hazme un instrumento de tu paz”

2. EL OLVIDO DEL PROFESOR

Lo mejor del olvido es el recuerdo...

(Gloria Fuentes)

Si bien el olvido no hace referencia a un borrar, a un eliminar; si se refiere a una cuestión existencial, a una condición sobre la cual se pone en juego todo el ser, toda la existencia; es decir que se hace necesaria en algún momento de nuestra vida para poder seguir caminando, para seguir siendo, para seguir viviendo.

Olvidar es dejar de recordar, es dejar de ser. El olvido es algo humano, algo que muchas veces no tiene explicación lógica, el olvido al ser algo humano acontece sin previo aviso. En el caso del profesor el olvido se manifiesta en un dejar de ser, en un olvidarse de sí.

Pero aun cuando se intente olvidar, queda siempre la huella de que estuvo allí, en muchas ocasiones basta tan solo un pequeño esfuerzo, un provocación para que venga a la mente el recuerdo, para que acontezca en la memoria esa imagen de lo que se fue en un tiempo y que ya no se es.

El olvido es una oportunidad para seguir adelante, si no se olvidara no se podría seguir, puesto que las marcas, las imágenes pasadas seguirían siempre aconteciendo, asechando el presente y más aún el futuro, es por ello que existe el olvido, para permitir que esas imágenes se alejen por momentos de nosotros, para permitirnos seguir caminando, seguir existiendo sin llegar a la locura.

“El olvido esta tan lleno de memoria
Que a veces no caben las remembranzas
Y hay que tirar rencores por la borda
En el fondo del olvido es un gran simulacro

Nadie sabe ni puede, aunque quiera, olvidar (...)”²⁷

Es verdad que el olvido está lleno de recuerdos y memorias, es más podría decir que está lleno de añoranzas, de deseos de ser, tener, vivir, lo que se era y ahora ya no se es. No se puede olvidar del todo, no se puede olvidar una labor que fue tan importante, que ayudo a consolidar, a edificar, a construir formas de pensar. Se puede fingir que se ha olvidado, se puede hacer creer que no se debe ser más eso, pero en el fondo siempre queda en la memoria, queda marcado en el cuerpo, queda el recuerdo.

Por otro lado puedo decir que olvidar es un acto generalmente involuntario, pero en este caso no es así, ya que no se olvida por casualidad, no se olvida por error, es algo planeado, algo estratégico. En este caso el profesor no olvida lo que era de la nada, ya que existe todo un contexto que lo hace olvidarse de sí mismo, que lo hace transformarse en algo diferente a lo que en un inicio se era. El olvido es una estrategia de aquella persona que pretende dejar fuera los sentidos de las cosas, es algo planeado en cuanto se piensa en la posible performatividad de las palabras.

El olvido del profesor a la vez que resulta una estrategia, es también una posibilidad de existencia, es decir una posibilidad de transformarse y convertirse en algo nuevo; se convierte en la posibilidad de dar nuevos significados; el olvido para el profesor no será en vano, será una oportunidad para construirse, para seguir existiendo.

a) Profesor en el Medievo: el Mediador de Dios

Durante la edad media, en el auge del cristianismo, a las personas encargadas de la enseñanza no se les podía nombrar como maestros, puesto que maestro era solamente Cristo, es por ello que se utilizaba la palabra profesor para nombrarlos.

²⁷ BENEDETTI Mario, *el olvido está lleno de memoria*, ed. Sudamericana de Buenos Aires.

Pero el decir profesor implica muchas cosas, puesto que esta palabra no surge de la nada, se podría incluso pensar que la palabra profesor y profeta comparten la misma raíz etimológica, cosa que no es del todo verdad; es por ello que se hace importante conocer la etimología de la palabra para de ésta forma comprender sus diferentes sentidos e implicaciones.

La palabra profesor proviene del vocablo latino *professor*²⁸, el cual a su vez hunde sus raíces en el vocablo *profiteri*, que significa declarar en público²⁹. Compuesta del prefijo pro, que significa delante y el verbo fateri que significa admitir, confesar, revelar³⁰. Mientras que la palabra profeta proviene del vocablo latino *propheta*, el cual fue tomado de griego προφήτης (*profétes*) que significa mensajero o portavoz³¹.

Entonces tenemos que tal como lo dicta su etimología el profesor será aquel hombre que declara y habla abiertamente lo que sabe desde su estudio, enriqueciéndolo con su experiencia. El profesor no intentará predecir sucesos que podrían ocurrir en un futuro, no llevara por completo el mensaje de Dios, puesto que éste le ha sido brindado por la interpretación de otro hombre como él. A partir de ello se puede ver que el profesor a pesar de tener que enseñar cuestiones religiosas, no era considerado como el mensajero de Dios, sino solamente será alguien que profesa, es decir quien alza la voz para dar a conocer lo que considera e interpreta como verdad.

Por otro lado, decir profeta implica que esa persona ha sido tocada por Dios, por ende éste es su mensajero, su emisario que busca que los hombres alcancen la salvación, prediciendo sucesos futuros, es decir que el profeta es la persona que es portadora del mensaje divino, que conoce y habla el lenguaje de Dios, es por

²⁸ PIMENTEL, op.cit. pág. 412.

²⁹ Ibídem.

³⁰ Ibíd. Pág. 206.

³¹ Consultado en <http://etimologias.dechile.net/?profeta> el 20 de octubre del 2011.

medio de él que dicho mensaje puede llegar a los hombres; la tarea del profeta la podría comparar con el papel de Hermes en la mitología griega, el cual acerca el mensaje de los dioses a los hombres, dando lugar a que éstos lo interpreten.

Con esto existe una gran y marcada diferencia entre el profeta y el profesor, puesto que el primero ha recibido el mensaje de Dios y tiene como misión acercar dicho mensaje a los hombres; el profesor por su parte también lleva mensajes de Dios y conocimientos, pero éste no los ha recibido de Dios sino de los hombres, es decir que el profesor transmite y reproduce las interpretaciones hechas por otros hombres acerca del mensaje de Dios dado por los profetas.

Otro punto de suma importancia de señalar es que los profetas desaparecen con el nacimiento de Cristo, puesto que la mayoría de ellos predecían la llegada de éste al mundo de los hombres, anunciaban su salvación y daban esperanza al pueblo judío; pero una vez que se comienza a extender el cristianismo por todo el imperio romano, los profetas se quedan olvidados y es cuando se comienza a hablar del profesor, quien será considerado como un instrumento de Dios para llevar la salvación al resto de los hombres.

Con ellos nos damos cuenta que el nacimiento del profesor tiene que ver más con una estrategia político-religiosa, para someter a los recién convertidos al cristianismo, que con un cambio sustancial con respecto a la idea de educador que se tenía en el imperio Romano, pero además existe una gran diferencia entre lo que se consideraba como profeta y profesor, siendo el primero de una mayor jerarquía dentro de la iglesia católica.

Al no poder llamar a los enseñantes maestros, se les comenzará a decir profesores, ya que serán los encargados de llevar la verdad de Dios entre los niños y jóvenes principalmente. La enseñanza será de corte meramente religioso, es decir se procurará que el profesor enseñe la palabra de Dios, pero además que les enseñe a los niños y jóvenes como vivir en gracia de Dios, para lo cual

obviamente éste debe haber sido convertido o pertenecer al pueblo cristiano, estar bautizado, haber recibido educación por parte de la iglesia católica, la cual consistía en aprender el griego y el latín, conocer de memoria la biblia, así como vivir en gracia con Dios (cumplir al pie de la letra cada uno de los mandamientos señalados por la Biblia y la iglesia católica).

Pero además de cumplir con estos requisitos el profesor debe ser una persona que viva para Dios, es decir debe ser una persona que se olvide de sí para cumplir con la misión encomendada por Dios; al decir que debe olvidarse de sí hago referencia que no debía existir cosa más importante para el profesor que el conocer a Dios y llevar su palabra a los pueblos, aunque de esta forma comienza a dejar fuera el cuidado de sí, que tuviera el maestro Siglos atrás, debido a que en ese vivir para Dios no había la posibilidad de pensarse sino por medio de éste; para ejemplificarlo anterior tenemos que, en esa época se encuentran muchas obras de arte sin un autor, debido a que se creía que ellos habían logrado semejante creación por medio de Dios, es decir que Dios los había iluminado mandándoles la inspiración para que la pudieran crear, por ello era imposible adjudicarse la obra. Con esto no solo se limitaba la posibilidad de destacar como artista, sino también la posibilidad de pensarse y construirse fuera de Dios.

Por ende los profesores no era cualquier persona del pueblo, eran personas que trabajaban dentro de la iglesia, personas que se habían abandonado a Dios, que para poder enseñar habían pasado muchos años de su vida preparándose y contemplando a Dios. Por ello el profesor no solamente dominaba lo escrito en la biblia y los mandamientos señalados por la iglesia católica, ya que ser profesor significaba creer y profesar públicamente su amor y temor a Dios.

Un cambio sustancial que se presentará en esta nueva imagen de profesor, a diferencia de la imagen del maestro, radica en que el papel central en el proceso de enseñanza-aprendizaje ya no será el profesor sino el alumno, ya que es en éste donde se manifestara la gracia y obra de Dios, el profesor queda en un

segundo plano, ya que el sólo será el mediador entre Dios, el saber y el alumno. Otro cambio importante es que, en este caso el alumno no será considerado como una tabla rasa donde el profesor escribe y llena de saberes, ya que como lo mencionaba al ser éste solo mediador, procurará recuperar cada una de las experiencias que el alumno trae consigo para acercarlo a Dios, y hacerlo participe de su divinidad y su salvación.

Pero antes de continuar con los cambios que sufre la imagen del profesor se hace importante hacer una pausa para entender el giro radical que dará éste cuando el cristianismo comienza a entrar en crisis debido a la reforma protestante, y con ello las grandes aportaciones que se darán a la pedagogía.

b) Cristianismo en crisis: reforma protestante.

Durante el Siglo XV se produjo una gran crisis en toda la iglesia católica en Europa Occidental, esto debido a los grandes problemas de corrupción eclesiástica que se vivía dentro de la misma, como lo era el cobro excesivo por las indulgencias así como la falta de piedad religiosa.

Pero podría decir que la gota que derramó el vaso fue la venta de indulgencias al pueblo, con la finalidad de financiar la construcción de la basílica de San Pedro en Roma, esto trajo como consecuencia que la iglesia católica comenzara a fragmentarse, quedando dividida en dos grandes bloques; por un lado se ubicaban los que estaban de acuerdo con lo que la iglesia católica hacía, y los que se colocaron en contra de esa corrupción.

Los que se encontraban a favor, reconocían a la iglesia católica como la única heredera del legado de Cristo y de esta forma reconocían al papa como representante de Dios en la tierra y concedían a éste un gran poder; por su parte los que se encontraban de la iglesia católica fundaron pequeñas comunidades eclesiásticas las cuales buscan el regresar al cristianismo primitivo, en el que se

no se daba el comercio de la religión, a estas últimas comunidades se les llamaba protestantes, puesto que protestaban contra lo establecido por la iglesia católica.

Este movimiento conocido como protestantismo comienza con un monje perteneciente a la orden religiosa de los agustinos llamado Martín Lutero, el cual después de haber estudiado durante mucho tiempo las escrituras-la biblia-comienza a re-significar conceptos como caridad, fe, penitencia etc., esto es lo que le permite darse cuenta que la iglesia católica del Siglo XVI había perdido por completo el verdadero sentido de la biblia, manipulando la misma de forma que les fuera más conveniente, es decir en esta nueva etapa se veía a la religión como un negocio, en el cual se podía vender la salvación para obtener grandes ganancias y con ello un gran poder.

Lutero comienza el movimiento protestante en Alemania enseñando al pueblo que la salvación era un regalo otorgado por Dios y no algo que tuvieran que comprar con dinero y que para recibirlo bastaba con tener fe en Cristo. De esta manera coloca una de sus 95 tesis en la puerta del castillo un día de la fiesta de todos los santos para que de esta forma quienes llegaran a celebrar dicha fiesta entendieran que no debían pagar a la iglesia dinero a cambio del perdón de los pecados y la salvación³².

Al principio, la iglesia católica no presto mucha importancia a la rebeldía de Lutero, y mucho menos a las ideas que atacaban a la iglesia católica pero debido al gran apoyo que éste tuvo de Carlos V en Alemania así como del pueblo alemán, la iglesia no tuvo más remedio que tomar cartas en el asunto. Puesto que Lutero ataca de manera drástica la venta de indulgencias por medio de escritos que se difundieron de forma muy acelerada por toda Alemania, en dichos escritos Lutero hacia un llamado a la nobleza para que ésta no reconociera al papa como representante de Dios en la tierra.

³² Consultado en: <http://www.conocereislaverdad.org/Lutero.htm> el 3 de noviembre del 2011.

Es así como Lutero comienza a hacer traducciones de la biblia, la cual se encontraba en hebreo, griego y latín, al alemán, con la finalidad que el pueblo pudiera tener acceso a ella sin intermediarios, sin que se manipulara la palabra de Dios. Y es de esta forma en 1534 termina la traducción de la biblia.³³

Con esta traducción de la Biblia se puede interpretar uno de los grandes aportes que hace Lutero a la educación, ya que con ello se encontraba proponiendo que el pueblo alemán aprendiera a leer y escribir, es decir que la educación pudiera llegar a todos, y no a solo unos cuantos como ocurría hasta ese momento.

Pero además la imagen de Lutero resulta de suma importancia, puesto que con el movimiento protestante se inicia una separación de la de la iglesia católica respecto a todos los asuntos de la vida cotidiana, además que se marcaran los inicios, también, de una educación separada de la religión judío-cristiana.

Como repuesta a la reforma protestante vino la reforma católica o bien también llamada como contrarreforma. Los objetivos de esta fueron hacer de la iglesia católica una iglesia renovada, la cual volviera al cristianismo primitivo, además de ser una estrategia político-religiosa para contrarrestar el avance las nacientes doctrinas protestantes.

Dicha reforma trabajo sobre cuatro principales temas:

1. Doctrina.
2. Reestructuración eclesiástica, con la fundación de seminarios.
3. Modificación de las órdenes religiosas, haciéndolas volver a sus orígenes espirituales.
4. Vigilancia de los movimientos espirituales, centrándolos en la vida piadosa y en una relación personal con Cristo.³⁴

³³ Consultado en: <http://www.ntslibrary.com/Lutero%20Vida%20y%20obra.pdf> el 4 de noviembre del 2011.

³⁴ Ibídem.

Con ello se logró nuevamente consolidar un poco la iglesia católica, pero esto no fue suficiente puesto que las doctrinas protestantes habían llegado a una gran parte de países de Europa, entre ellos, Alemania, Suiza, Hungría e Inglaterra.

b.1 La imagen de profesor en Lutero y Comenio

Lutero al entrar en la orden religiosa de los agustinos, pretendía estudiar a fondo las sagradas escrituras con la finalidad de poder llevar la palabra de Dios por todos los pueblos de Alemania. Una vez que este se ordena como sacerdote comienza a enseñar a las personas del pueblo la palabra de Dios, además de que continúa preparándose acerca de los misterios de la religión católica.

Es en este punto de su vida cuando Lutero comprende que la salvación prometida por Cristo dependía solamente de la fe de las personas y de ésta forma tomara como estandarte para su enseñanza la frase retomada por San Pablo del profeta Habacuc *“El justo vivirá por su fe”*³⁵. Es así como Lutero propone al profesor no como un intermediario entre el pueblo, el saber y Dios, sino como un impulsador para que dicho conocimiento de Dios se dé. Es decir que profesor será el encargado de retomar la experiencia de los niños y jóvenes para aterrizarla en el amor a Dios, o bien buscar la forma de que los niños y jóvenes vivan una experiencia que les permita conocer a Dios.

La diferencia entre el profesor intermediario y el profesor impulsador, radica principalmente en la forma en que acercara el conocimiento a sus alumnos; mientras que el primero se encontraba en medio de Dios (verdad, conocimiento); el alumno el segundo se hace un lado para dejar que este vaya en busca de Dios, es decir va a impulsar que el alumno se encuentre primeramente consigo mismo

³⁵ <http://www.conocereislaverdad.org/Lutero.htm>

para que de esta forma pueda encontrarse con Dios, sin necesidad de intermediarios.

*Es menester exhortar a los cristianos que se
esfuercen por seguir a Cristo, su cabeza(...)*³⁶

Es por ello que comienza a escribir sus 95 tesis las cuales pretenden enseñar al pueblo que la iglesia católica y mucho menos el papa tienen la facultad de ser mediadores entre ellos y Dios. Ya que la religión así como la fe es algo meramente personal, mientras que los servidores de Dios tienen sólo la misión de acercar a Cristo al pueblo y no de colocarse en medio de este y ellos buscando obtener ganancias económicas por el papel que les fue encomendado.

62. El verdadero tesoro de la iglesia es el sacrosanto evangelio de la gloria y de la gracia de Dios.
63. Empero este tesoro es, con razón, muy odiado, puesto que hace que los primeros sean postreros.
64. En cambio, el tesoro de las indulgencias, con razón, es sumamente grato, porque hace que los postreros sean primeros.
65. Por ello, los tesoros del evangelio son redes con las cuales en otros tiempos se pescaban a hombres poseedores de bienes.
66. Los tesoros de las indulgencias son redes con las cuales ahora se pescan las riquezas de los hombres.
67. Respecto a las indulgencias que los predicadores pregonan con gracias máximas, se

³⁶ LUTERO Martín, *Tesis 94*, Wittenberg, 31 de octubre de 1517.

entiende que efectivamente lo son en cuanto proporcionan ganancias³⁷.

De esta forma puedo decir que los cambios que se presentaron de la imagen de profesor después de la crisis de la iglesia católica son sustanciales, ya que cambia por completo la visión que se tenía de éste como un salvador de almas, como un elegido e iluminado por Dios, a un generador del acercamiento de Cristo al pueblo, el cual tuvo la fortuna de conocer primero a Cristo, pero esto no lo hace estar por encima del pueblo, además de ser una persona que busca que el pueblo pueda interpretar la palabra de Dios por sí mismo y no por medio de terceros.

Aunque también se hace importante mencionar que se van a rescatar algunos de los elementos que fundaron la imagen de profesor como es el que éste es solo un instrumento de Dios, que no es dueño de la verdad absoluta, se recuperan también la humildad y la ética³⁸ por la cual deberían regirse, así como la entrega completa hacia Dios; es decir el profesor se encuentra con Dios en cuanto hace que los otros, sus alumnos, se encuentren con él.

El profesor en este sentido seguirá estando como un instrumento de Dios para acercar la verdad de Dios al pueblo, pero ello no significa que este impondrá su forma de ver, interpretar, y pensarla al pueblo. Sin embargo el centro de dicha concepción de educación seguirá siendo Dios, como se concebía antes de la crisis del judeocristianismo, la diferencia se presentara en cuanto a la forma de mirar a los alumnos, puesto que estos no serán vistos como una tabla rasa sino

³⁷ *Ibíd., Tesis de la 62 a la 67.*

³⁸ La humildad y la ética entendidas desde una posibilidad de cuidar de sí, y no como una cuestión moral, pero además de verla como un compromiso que se tenía consigo mismo, se ve como un compromiso de construir la ciudad con el otro, en este caso el otro es aquellos a los que se enseña, y en ese construir la ciudad se encuentra también la posibilidad de construirse a sí mismo. Pero además se habla de la humildad y la ética del profesor en cuanto éste se reconoce como un intérprete del saber y no como el poseedor absoluto del mismo, por ello partirán de las diferentes experiencias que sus alumnos traigan consigo para enseñarles; además de buscar que los jóvenes y niños se puedan encontrar primeramente consigo mismo, antes de encontrarse con Dios; por último témenos que estos profesores procuraran enseñar a sus alumnos el mundo, pero no impondrán la forma que ellos lo miran sino que darán la pauta para sus alumnos hagan sus propias interpretaciones del mismo.

contempladores, intérpretes de la verdad señala por Dios, presente en cada una de las cosas que componen el mundo.

Juan Amos Comenio es nombrado por muchos pedagogos como el padre de la pedagogía ya que logra darle estructura a ésta; y es a partir de esta estructura que le da a la pedagogía que cambiara también la visión que se tiene de profesor. No podemos perder de vista que la toda la propuesta pedagógica de Comenio hunde gran parte de sus raíces en el pensamiento protestante iniciado por Lutero durante el Siglo XVI. Para Comenio como en el caso de Lutero el profesor debía ser solamente un facilitador del conocimiento de Dios, puesto que el hombre al haber sido hecha a imagen y semejanza de Dios comparte parte de la divinidad de Dios.

De esta forma tenemos que para Comenio el ser profesor era el oficio más noble entre todos los oficios, puesto que tenía la posibilidad de trabajar con el hombre mismo, es decir que para Comenio la educación será la única forma mediante la cual el hombre llegará a ser hombre, por ello el papel que debe desempeñar el profesor debía ser un papel ejemplar, pero además la concepción de profesor que propone Comenio rompe con la concepción que se tenía hasta antes de Lutero, ya que propone regirse por las leyes de la naturaleza³⁹, antes que por la de los hombres, desde esto Comenio piensa el aprendizaje como un proceso natural, donde se escala de la siguiente forma: la inducción, que llevara a los hombres a la observación personal, los sentidos; esto con la finalidad de alcanzar la razón.

Gran parte de las aportaciones que hace Comenio a la imagen de profesor radica en la forma en la que se acercara a los hombres a Dios; ya que a diferencia de Lutero de quien toma ese principio, él le agregará que dicho acercamiento debe darse sin el uso de los golpes o castigos, para que de esta forma se pueda lograr la paz y el progreso⁴⁰ de una sociedad.

³⁹ La naturaleza en Comenio es vista como la perfección, puesto que ésta fue hecha por Dios.

⁴⁰ En este caso Comenio señala la idea de paz y progreso debido a que en la época donde él se ubica los hombres pertenecientes a una religión protestante eran perseguidos y asesinados por los católicos.

Además de que el profesor debía ser un gran conocedor de los saberes que enseñaba, otra de las grandes aportaciones, puesto antes de él se pensaba en el profesor como un iluminado de Dios y los saberes que transmitía no le eran propios, Comenio afirmara que para ser profesor se necesita primeramente conocer a Dios, conocerse a sí mismo y conocer los saberes que quiere enseñar.

Otro de los grandes aportes que hace Comenio a la pedagogía, lo hace retomando parte del pensamiento de Lutero, ya que propondrá que la educación se convierta en algo universal y no un privilegio, esto lo podemos encontrar más claramente en su escrito de pampedia, donde Comenio hará más evidente su método pedagógico de la pansofía⁴¹, en el cual señalara que el profesor, es aquella persona que tuvo la oportunidad de conocer algo y por ende tiene el compromiso de ayudar a sus alumnos a que también logren conocerlo, puesto que ellos también pueden hacerlo. “El buen profesor es aquel que sabe soportar pacientemente la ignorancia de sus estudiantes y al mismo tiempo disparla con eficacia”⁴².

A partir de lo anterior podemos darnos cuenta como para Comenio la educación será un arte el cual consiste en hacer que dentro de los niños y jóvenes crezca la semilla del saber y para que esto ocurra el profesor debe estimular con experiencias que le sean enriquecedoras al niño y a él, no con imposiciones, es decir no enseñando sólo lo que se quiere que los alumnos conozcan, sino mostrándoles el mundo en toda su complejidad. Puesto que para Comenio el hombre era perfectible y era mediante la educación que este alcanzaba la perfección, el profesor no debía descuidar en ningún momento su estudio, por ello

⁴¹ El método de la pansofía consistía en enseñar todo a todos, de todas las formas posibles. la palabra pansofía Comenio la retomara de los vocablos griegos “pan” que significa universal y “sofia” que significa saber, los cuales en su unión significan el saber universalizado o universal.

⁴² Consultado en

http://www.uhu.es/cine.educacion/figuraspedagogia/0_comenius.htm#La_obra_de_Comenius el viernes 11 de noviembre del 2011.

brindaba gran importancia a las experiencias tanto de los alumnos como del profesor.

Con lo anterior nos damos cuenta que colocara al centro del sistema educativo, ya no al profesor, sino al alumno, por ello Comenio organizara la escuela con respecto a este, proponiendo que los alumnos no estudiaran por obligación sino por el gusto de saber, además de que no se les enseñase por medio de los golpes o la violencia. De aquí que su propuesta se encuentra el qué, el cómo, y el cuándo de la enseñanza, él es el primero en hacer una propuesta de organización escolar pensando en los alumnos y no en el conocimiento o el profesor.

Para Comenio lo primero que el profesor debía enseñar a sus alumnos era el saber vivir, antes que el saber morir⁴³ y cualquier otro saber académico y para que los hombres supieran vivir debía ser un ambiente de paz y armonía entre ellos y la naturaleza, por ende Comenio señala que el profesor debe educar con el amor, es decir dándolo todo por sus alumnos, pero además sin golpes, violencia, imposiciones, sino con el amor de Dios. Por ello el profesor no solo debía encarnar y vivir el método de enseñanza, sino que él debía siempre ponerse como ejemplo y modelo para sus alumnos.

No podemos olvidar tampoco que el pensamiento de Comenio se encuentra en una etapa de trance, puesto que la visión teocéntrica comienza a romperse dando lugar a un visión donde el hombre es el centro y medida de todas las cosas. Es por ello que esta concepción traerá grandes cambios, no solamente históricos sino pedagógicos y mas en específico de la imagen de profesor. Comenio volverá a colocar la práctica del profesor entre un oficio de tal forma que el profesor

⁴³ No podemos olvidar que el contexto que rodea todo el pensamiento y la propuesta pedagógica de Comenio se encuentra en una época marcada por la lucha entre la religión judío-cristiana protestante y la religión denominada católica, por ende el principio y fin de las cosas continua siendo Dios. En ambas concepciones el paso por la vida no es más que solo la preparación para la muerte, que según el pensamiento religioso es solo un paso para gozar de la vida eterna, es decir la posibilidad de perfeccionarnos para alcanzar la divinidad de Dios. En este punto Comenio afirmara que el paso por la vida no solo es la posibilidad de perfección sino es la preparación a la vida eterna, es decir que la finalidad será el vivir antes que el morir, por ello a los hombres debe enseñárseles como vivir.

nuevamente se convierte en artesano y las escuelas se convertirán en talleres donde se forman hombres.

“Los artesanos no entretienen con teorías a los que aprenden su arte, sino que los dedican al trabajo para que fabricando aprendan a fabricar; esculpiendo, a esculpir; pintando, a pintar; saltando, a saltar; etc. Luego también en las escuelas deben aprender a escribir, escribiendo; a hablar, hablando; a cantar, cantando; a razonar, razonando, etc.”⁴⁴

Como se ha mencionado anteriormente al encontrarse en una época de trance, de la edad media al renacimiento, la imagen de profesor, como muchos otras, comienza a recuperar elementos que habían sido olvidado con la el auge del cristianismo. Con ello se recuperan algunos de los elementos que lo constituían antes del cristianismo y se resignifican algunos otros; Prueba de ello es el retornar a ver a profesor como un artesano y con ello ver a la enseñanza como un oficio, de hecho el oficio más noble de todos los que existían, pero a la vez se resignifican esta concepción debido a que no será un artesano cualquiera, sino un artesano el cual pretende formar hombres y no solo enseñarles un arte u oficio cualquiera, sino el oficio de vivir.

⁴⁴ COMENIO Juan Amos, *El mundo en imágenes*, citado en: Aguirre, Ma. E. (2001). Enseñar con textos e imágenes. Una de las aportaciones de Juan Amós Comenio. Revista Electrónica de Investigación Educativa, 3 (1). Consultado el 12 noviembre 2011: <http://redie.uabc.mx/vol3no1/contenido-lora.html>

3. LA INVENSIÓN DE LA DOCENCIA

Hago referencia a invención de la docencia, primeramente porque es hasta en el Siglo XIX donde comienza a construirse una imagen de docencia; es decir, que hasta antes de este Siglo se hablaba de maestro, profesor o incluso ayo, pero la palabra docente no era utilizada. Lo anterior implica que sea una creación, algo nuevo.

No podemos perder de vista que es la segunda etapa de la modernidad la que habla de lo nuevo, y en el caso de esta sociedad se necesitaba asignar otros significados a la imagen del enseñante, ya fuera maestro o profesor, debido a que las tareas que le serían encomendadas, aunque parecían las mismas, tenía cambios significativos en la forma en la que se relacionaban con los alumnos e incluso de como eran concebidos por el resto de la sociedad.

La docencia es una invención ya que se piensa en ella a partir de la necesidad de establecer un nuevo orden moral, en la necesidad de reconstruir la imagen y el papel de la escuela dentro de las sociedades modernas; es decir, la escuela y la docencia se convertirán en la respuesta para establecer el nuevo orden moral dentro de la sociedad moderna, la cual se responde a los intereses de los burgueses.

“[...] Al menos, desde principios de ese Siglo, los predicadores filantrópicos, la Iglesia establecida, los socialistas utópicos y los radicales utilitaristas expresaron, desde distintos puntos de vista, su preocupación por la condición moral e intelectual de los pobres urbanos. Todos estos puntos de vista coincidían en que la educación barata representaba una solución a este problema. Esta preocupación promueve una estrategia de enseñanza para regular la población nómada, disoluta, degenerada y marginal del suburbio urbano. Cuando la filantropía del Siglo XIX descubrió la miseria indiferenciada de la ciudad como

objeto de preocupación, introdujo una maquinaria pedagógica con el fin de normalizarla.”⁴⁵

Lo anterior se convirtió en una de las razones más poderosas por las cuales se piensa en la necesidad de crear un sujeto dedicado a interiorizar en la conciencia de la población la nueva moral, además de ser también el encargado de regularla, puesto que la educación que se brindaba hasta antes de ese momento no contaba con ningún tipo de normalización, lo cual no convenía de ninguna forma a los intereses de la naciente burguesía. Por lo anterior el docente debería haber interiorizado ya la nueva moral además de haber sido formado y creer únicamente en la nueva ciencia, la ciencia positiva, además de ser un sujeto que fuera acorde al nuevo proyecto de educación y escuela. El proyecto escuela como la figura docente se convertirían en los canales mediante los cuales se podría instaurar la disciplina que exige el nuevo proyecto de humanidad.

Con lo anterior se da una ruptura total, se pasa del profesor encargado de dar una instrucción moral, de llevar a Dios en la educación, al docente quien es el ejemplo a seguir, quien tiene el conocimiento la verdad en sus palabras.

a) Durkheim: La invención de la docencia

Podemos ubicar el pensamiento de Durkheim en la segunda mitad del Siglo XIX. Para Durkheim la humanidad se encontraba pasando por una etapa de trance, puesto que las ciencias clásicas habían perdido validez, al no poderse legitimar como ciencias por medio del método científico; es decir que, muchos de los saberes que se tenían antes de esta época solo se pueden considerar como simples especulaciones debido a que no siguen en su estructura de conocimiento los pasos necesarios para su validación como ciencia positiva.

⁴⁵ JONES, Dave, *La genealogía del profesor urbano.*

Pero la situación de crisis no sólo se encontraba en las ciencias, también se podía observar dentro la misma organización social, puesto que la sociedad al romper con las imágenes de divinidad que había permeado gran parte de su historia, se encontraba ante la incertidumbre que les ofrecía la ciencia positiva. Al pensar en sustituir a las imágenes de divinidad, la sociedad moderna se encuentra con la necesidad de edificar un nuevo orden moral, el cual fuera capaz de terminar con la crisis, además de dar legitimidad a la sociedad industrial naciente, para que de esta manera el orden social y moral correspondiera a las ideas de mundo moderno nacentes.

Por ello dentro del orden moral que propone Durkheim va a retomar los ideales que, encabezaron el movimiento de la Revolución Francesa, libertad, igualdad y solidaridad. De esta manera verá en la educación un medio muy importante para lograr establecer el nuevo orden social. La misión de la educación es crear en la sociedad un sentimiento común el cual fuera de acuerdo con la idea de nación y sociedad moderna.

“todo lo que hay en nosotros de verdaderamente humano nos viene de la sociedad, todo lo que constituye nuestras conciencias de hombre nos viene de ella, actuar moralmente es, por tanto, es para hacerlo con vistas al bien colectivo. De tal forma que somos seres morales en la medida que somos seres sociales”⁴⁶.

Dicho sentimiento no podía florecer dentro del núcleo familiar debido a que éste era bastante reducido en cuanto alcance, además de tener una visión individualista, ya que cada familia tenía costumbres e ideales diferentes entre sí; es por esta razón que se deberá encontrar el espacio indicado para tal misión, y se verá en la escuela el lugar perfecto, puesto que sus alcances eran de tipo universal, lo cual era perfecto para la construcción de sociedad moderna.

⁴⁶ DURKHEIM, Emilio, educación moral. Ed. Morata, Madrid España, 2002, pág. 78

De esta forma la escuela se estructura como un espacio en donde se pretende formar a los hombres modernos, hombres que apoyen la idea de progreso, pero que además están educados de acuerdo con el nuevo orden moral.

Siendo de esta forma se necesita pensar en el actor principal del acto educativo, obviamente no puede ser una persona que traiga consigo pensamientos que no vayan acorde a los ideales de sociedad moderna, por tanto no se puede pensar en la imagen de profesor del medievo y mucho menos en la imagen de maestro de la época clásica; lo que se necesitaba era crear una nueva imagen de enseñante, una imagen moderna. De esta manera se construye la imagen del docente.

El docente a diferencia del maestro o del profesor ya no será más un instrumento de Dios, ahora se convertirá en un instrumento del estado, el cual debe, desde la infancia, construir una identidad nacional, además de los ideales del progreso moderno, el docente se convertirá de esta manera en el actor principal del acto educativo desplazando al maestro y al profesor.

El docente primeramente deberá tener una moral acorde al nuevo orden moral de la modernidad, donde esta se determina buscando siempre el bien común, aunque el bien común sea solo el bien para unos cuantos, principalmente para aquellos que determinan la nueva forma en la que la sociedad debe organizarse, los burgueses.

La búsqueda del bien común se justificara a partir de que Durkheim señale que la sociedad es como un organismo vivo y que para que este funcione correctamente cada individuo debe cumplir con la función que le fue asignada por naturaleza, es decir el pobre es pobre por que la naturaleza así lo determino, y por ende debe cumplir con la función dentro del cuerpo social que le fue determinada por naturaleza y de no ser así la sociedad no podrá avanzar hacia el progreso.

“En esta moral pública así concebida era preciso socializar a los futuros ciudadanos, a través de un sistema de educación pública cuya misión Durkheim contribuirá sustancialmente a legitimar en el contexto de la tercera república.”⁴⁷

Es por ello que era de suma importancia que se pensara en un sistema que permitiera hacer que el individuo interiorizará el pensamiento de que cada una de las cosas que realiza tienen un impacto no sólo para él, sino también para el cuerpo social y si la sociedad no alcanzaba el progreso no era más que la responsabilidad de aquellas personas que no estaban realizando la tarea que por naturaleza les fue asignada.

El docente deberá tener en su cuerpo el signo de la modernidad y del progreso, el cual se verá reflejado en el respeto que éste debe recibirá por parte de la sociedad, todo lo que él señale será considerado como verdadero, el docente es el que tendrá la última palabra dentro del salón de clases, el docente será el poseedor del conocimiento verdadero y por ello de la verdad.

Al ser el docente un instrumento del estado, tendrá que rendir cuentas de sus actos al estado, para ello se estructurará la escuela de tal forma que el docente pueda ser observado por la autoridad del plantel. Los salones serán organizados de tal forma que desde la dirección tenga la vista cada uno de los rincones de la escuela. Con ello no solo los alumnos debían sentirse observados, sino también el docente. El docente de esta forma será vigilado y a su vez el vigilante.

Otra gran diferencia que se tiene entre el maestro, el profesor y el docente esta que mientras los dos primeros no contaban con un lugar asignado para enseñar, el docente si lo tendrá, aunque a diferencia de los dos primeros donde estos tenían la libertad de organizar sus enseñanzas como consideraban adecuadas, el docente se verá en este sentido limitado, ya que el nuevo orden moral se ha encargado de determinar cuáles son los saberes necesarios para formar al

⁴⁷ LUKES, Steven, *Emilio Durkheim. Su vida y su obra*. Ed. Siglo XXI, Madrid España, 1984, pág. 50

ciudadano moderno; la libertad que poseía el maestro y el profesor será cambiado por un espacio para el conocimiento, aunque no será cualquier conocimiento, se trata de conocimientos fraccionados y validados por el positivismo.

No solo eso se limita su enseñanza sino que además se determina su forma de actuar en la escuela, ya que el docente no podrá presentarse a sus alumnos como hombre, el cual comete errores como cualquier otro; el docente de tal forma se convertirá en el ejemplo a seguir de sus alumnos, por lo cual la institución debe asegurarse que éste no cometa ningún error que pueda mermar el proyecto de llevar a la sociedad al progreso.

Al convertirse al docente en el ejemplo a seguir, el estado debe asegurarse de escoger a los mejores, y a diferencia de Siglos anteriores, que cualquiera podía encargarse de la enseñanza de los niños y jóvenes, en el Siglo XIX se les pedirá que cuenten con algún grado de estudios, principalmente que sean letrados a partir de los conocimientos científicos señalados por el positivismo, no importaba la profesión que desempeñaran bastaba con que creyeran en los ideales del progreso moderno para tener su lugar dentro de las escuelas.

De tal manera que se convertirán en docentes, no solo aquellos que tuvieran vocación para enseñar, sino aquellos que dentro de sus profesiones no podían colocarse en la imagen de señalada de profeso, y veían en la docencia la posibilidad de alcanzar dicho progreso. Es por ello que para la docencia lo más importante será la disciplina, ya que esta será el reflejo del éxito, que bien dentro de sus profesiones no pudieron alcanzar.

b) Dewey: La docencia en el Siglo XX

El pensamiento de John Dewey lo podemos ubicar a finales del Siglo XIX y principios del XX, en lo que se considera como un periodo de grandes guerras, ya que en este periodo se encuentra la primera y segunda Guerra Mundial; además de ellos su pensamiento ya no se encuentra en Europa, sino en América del norte, Estados Unidos para ser exacta. Lo anterior es de gran importancia debido a que en esa época Estados Unidos se comienza a enaltecer como una gran potencia, debido a su actividad mercantil e industrial así como las políticas expansionistas; lo cual significa que, los norteamericanos aumentaron de manera sorprendente su población, su riqueza, sus mercados su territorio y con ellos su poder.

De tal forma Estados Unidos se convertiría en el protector de las emergentes naciones de latinoamericanas “en algunas ocasiones Estados Unidos tenía que intervenir directamente: se trataba de aquellos casos donde las naciones latinoamericanas no supieran actuar con “decencia” en las cuestiones “industriales y políticas”, o bien cuando no pudieran “mantener el orden” o “cumplir con sus obligaciones”.⁴⁸

Por muchos Dewey es considerado uno de los filósofos más importante de su época, y sus aportaciones a la psicología y a las ciencias de la educación son retomadas aun hasta nuestros días.

Para Dewey la teoría de la evolución de las especies presentada por Darwin un Siglo antes será de gran importancia, ya que eso significaba que el hombre era un ser perfectible, y era mediante la política como éste alcanza la evolución. Por ello la educación será de gran importancia ya que esta tendrá la misión de preparar al hombre para la vida política; es decir, la perfección.

⁴⁸ PUIGGRÖS, Adriana, *Imperialismo, educación y neoliberalismo en América Latina*. Ed. Paidós, México, Pág. 87

Ya para este periodo la educación había sufrido grandes cambios, desde ser considerada como una posibilidad de formar a hombres libres, pasando por el de educar a un sujeto social, así como el de desarrollar todas sus potencialidades, llegando a ser un instrumento del estado. Por lo cual Dewey consideraba que la educación debía permitir vivir en un estado de democracia; es decir que la escuela sería el lugar donde los niños y jóvenes practicarían lo que, años después sería, su vida dentro de la sociedad y la política.

Dicho de otro modo, la educación para Dewey tiene un función social, que es, el transmitir poderes, saberes, capacidades e ideales adquiridos para asegurar su existencia y el desarrollo de un modo de vida determinado.

“el propósito de la educación escolar consiste en asegurar la continuidad de la educación. La inclinación de aprender de la vida misma y hacer que las condiciones de vida sean tales que todo se aprenda en el proceso de vivir es el producto más fino de la educación escolar”.⁴⁹

Algo de vital importancia es el mencionar que a finales del Siglo XIX y principios de Siglo XX comienza a sentarse las bases del campo curricular, con lo que se pretendía el regular los contenidos que se presentarían en la escuela, ya que no todos los conocimientos eran válidos, e importantes, por ello se debía seleccionar solo aquellos que fueran en concordancia con el proyecto de nación que Estados Unidos había fijado.

Por tal motivo la tarea del docente era el de crear las condiciones necesarias para que el niño pudiera apropiarse de su cultura, a partir de la experiencia. De tal suerte que las asignaturas del curriculum ilustran la experiencia acumulada por la humanidad. Con lo cual se determina la labor docente, el vincular los conocimientos del curriculum con la vida cotidiana del niño.

⁴⁹ DEWEY, John, democracia y educación, Ed. Morata, Madrid, España, pág. 54

De esta manera para ser docente se necesitaba ser un profesional capacitado, así como de ser un gran conocedor en la materia y en las técnicas de enseñanza adecuadas, para que se pudiera estimular al niño y joven, ya que los conocimientos debían formar parte de su experiencia dentro de la vida cotidiana. Lo cual implica por parte del docente un gran compromiso, ir más allá del establecimiento de la disciplina y el orden, para detenerse a interpretar las imágenes de mundo y vida que los niños y jóvenes se encontraban construyendo para sí y para con la sociedad.

El docente tenía la misión de recuperar las experiencias que los niños traían de sus hogares, comunidades y tradiciones, para incorporálas a la escuela y partir de ellas lograr que los niños y jóvenes aprendieran; dicho de otra forma las experiencias con las que contaba el niño antes de ingresar a la escuela, y aun estando en ella, se convertían en la materia prima de los docentes.

Con lo anterior se rompe un poco la imagen del docente como el ejecutador de un programa o plan de estudios, y que si bien este tenía la responsabilidad de cubrir el mismo, tenía la libertad de planificar como organizarla de tal forma que pudiera cubrir con el programa, y rescatar las experiencias de cada niño y joven.

En este sentido tenemos que la docencia toma sentido en la interacción con el niño o joven más que como fuente del conocimiento o bien como ejecutador. De esta forma el docente es un participante en la adquisición del conocimiento, y con ello Dewey rompe por completo con la imagen del docente como vigilante o custodio de la disciplina y el conocimiento. El pensamiento de Dewey se opondrá a los postulados de la psicología conductista, que privilegian la disciplina frente al saber y la experiencia.

Para Dewey el docente no debe ser un repetidor de textos, ya que para que se pueda dar la interacción con sus alumnos, éste debe primeramente asimilarlos y

planificar las condiciones para que el niño o el joven reflexionen acerca de ellos, y así pueda construir su propio conocimiento sobre algún tema. No puedo perder de vista que para Dewey la finalidad de la educación era el preparar al niño o joven para la vida política, por tanto las temáticas que se abordarían dentro de la escuela el docente debía relacionarlas con la vida pública, de la que, en un futuro, participaría el niño y esto solo se lograría formando en el niño un carácter. Lo cual implicaba que el docente además de ser partícipe de la construcción de conocimientos, también fuera un participante activo de la vida política de la comunidad a la que pertenecía.

La idea de que la educación formaba el carácter del niño hace referencia a que se debía promover en el alumno hábitos y costumbres que rompiera con la visión individualista que se tenía de la educación y de la vida social; lo que él buscaba era que tanto docente como alumnos en, la interacción con los conocimientos, pudieran entenderse como colectividad.

Como se puede ver dentro la propuesta pedagógica elaborada por Dewey se encuentra centrada en los aspectos que el docente debe desarrollar para acercar al niño una educación democrática, así como de la formación de un carácter comunitario, que en el desarrollo de capacidades funcionales. El papel de docente era el convertir los conocimientos teóricos en hábitos sociales; esto significa que lo que el alumno aprendía dentro de las aulas debía trascender más allá de ellas, debía llegar a cada uno de los aspectos donde el niño o joven se desarrollara, y éste desarrollo no debía darse de manera individual sino de forma comunitaria, argumentando que los niños y jóvenes no se preparaban para una vida en solitario sino en sociedad.

Capítulo II. *Modernidad y la Posmodernidad: docencia y pedagogía*

1. *Modernidad vs posmodernidad; ruptura, crisis y resignificación.*

Nos encontramos bajo un contexto el cual se encuentra lleno de grandes cambios, los cuales se dan a una gran velocidad, es por ello que el papel del docente se ha convertido en una de las labores más difíciles de realizar, puesto que se le han asignado grandes papeles sociales, como lo es el formar a las generaciones jóvenes, el brindar una educación de calidad, así como ser agentes políticos, por mencionar solamente algunos; todo esto se desarrolla bajo un marco de incertidumbre además de enormes cambios político-tecnológicos, como lo son a incorporación de las TIC'S al ámbito educativo, así como las grandes brechas culturales que éstas generan, por otro lado tenemos la ruptura de los límites geopolíticos entre los estado-nación, además de una serie de políticas, económicas, educativas y de mercado que se piensan desde lo universal. Dichos cambios se encuentran mediados por los movimientos de la economía, principalmente de corte neoliberal, los cuales no solo determinan la nueva forma de organización social, sino además señalan los límites y alcances de los estados-nación.

Nos enfrentamos a un pensamiento que duda de las certezas dadas por la modernidad; es decir, nos encontramos envueltos en un pensamiento que ya no cree en la verdad, ni en la razón y mucho menos en la objetividad planteada por el progreso de Augusto Comte; esto es a lo que Lyotard denominará como los grandes relatos o metarrelatos⁵⁰. Desde esta postura se hace una crítica rotunda a la modernidad, puesto que las promesas hechas por la misma se encuentran ubicadas entre los metarrelatos. Nos encontramos viviendo una época de desilusión y desencanto, donde los adultos han llegado al límite de su existencia,

⁵⁰ Para Lyotard los metarrelatos son las grandes mentiras de la humanidad, es decir son todos aquellos argumentos que legitiman a las instituciones de poder, ya sean políticas o sociales. Los metarrelatos son todas aquellas cosas que se presentan como naturaleza sin serlo, todo lo que se presenta como dado e inamovible. Cfr. LYOTARD, *la posmodernidad (explicada a los niños)*, Ed. Gedisa, pág. 29-32.

donde se han excluido a los jóvenes, y por supuesto no existe futuro para los niños; en encontramos viviendo en la angustia, la decepción y la incertidumbre de lo que pasará mañana.

Principalmente se hace una crítica a la verdad única y absoluta propuesta por el positivismo, pero además la verdad relativa trabajada por el positivismo lógico, ubicado en lo que podría considerarse la segunda etapa de la modernidad. Pero para poder trabajar el concepto de posmodernidad se hace necesario entender cuáles eran las propuestas hechas por la modernidad, es decir se necesita saber qué es lo que la posmodernidad crítica.

En términos generales puedo decir que la modernidad no solo es un momento histórico de la humanidad, sino una transformación social marcada por la ruptura y la resignificación, principalmente de los modelos de verdad, progreso y saber; esto quiere decir, que para su conformación fue necesario pasar por un complejo proceso en cual se tuvo que romper con el pensamiento medieval, repensar lo humano, así como crear todo un proyecto de humanización, el cual tomaba como punto central la razón, pero además la modernidad toma como estandarte la idea de progreso y verdad, es decir que pretendía llevar todo a una objetividad y verdad única; dicho proceso duro varios Siglos, es por ello que puedo dividir a la modernidad en dos periodos; el primero de ellos se inicia con el pensamiento cartesiano, donde la razón será el motor del mundo, y la segunda etapa se puede ubicar con respecto del pensamiento positivista de Augusto Comte.

Primeramente se hace necesario el crear un espacio donde se discuta la idea de progreso, dando cabida a una gran variedad de matices; iniciare por decir que la idea de progreso no es algo exclusivamente moderno, pero si es algo que encontramos solamente en el mundo occidental, ya que en el mundo oriental se habla de una estabilidad espiritual o el logro de un equilibrio; al ser algo meramente occidental tenemos que su origen se encuentre tejido al origen de la cultura occidental, en los griegos.

En la actualidad se piensa en el progreso como, el avance hecho por la humanidad en busca de perfeccionarse, es decir la humanidad avanza de un pasado, a un presente, y continuará avanzando hacia un futuro, en busca de la perfección, se piensa desde el sentido común al progreso como algo evolutivo⁵¹. Puedo decir que la idea de progreso era entendida, hasta antes de la segunda etapa de la modernidad, como un avance en el conocimiento, y más específicamente al conocimiento que permitía llegar a una praxis. Prueba de ello lo tenemos en el pensamiento de los griegos donde lo que se buscaba era la virtud y el perfeccionamiento del hombre, Protágoras señalara que la historia de progreso es a historia del hombre dejando atrás su ignorancia. Posteriormente en lo que se conoce como la edad media la idea de progreso se ligara a la búsqueda de la felicidad y del reino prometido por Dios, donde lo que se busca ya no es el cultivo de la virtud sino la beatitud del hombre; es justamente en la edad media donde aparecerá un personaje de suma importancia Joaquín Fiore, el cual dirá que la historia de la humanidad, y por tanto el progreso, se encontrara dividido en 3 momentos, cada uno representando a la trinidad. Fiore señala la primera etapa como la correspondiente al padre, donde la idea de progreso se liga a la ley, la segunda la del hijo y el progreso se alcanza por medio del evangelio y la tercera, que estaba por venir es la del espíritu santo, en la cual el progreso se basa en la felicidad, la libertad la tranquilidad y el gozo, la cual solo se encuentra en el reino celestial.

Lo anterior son las bases para la idea de progreso de la ilustración donde encontraremos que el idea de progreso se encuentra en la idea de libertad del hombre en Alemania, donde tenemos que la libertad solo se da por medio de la Bildung; es decir, que la idea de progreso se encuentra articulada a la ética y la política, en cuanto el salir de sí mismo para encontrarse con los otros y regresar a

⁵¹ Se piensa en lo evolutivo a partir de las ciencias naturales, para ser más específica en la teoría de la evolución planteada por Darwin y continuada por los neodarwinistas, en donde se piensa que todas las especies han evolucionado a partir de un antepasado común por medio de la selección natural; es decir que las especies evolucionan o bien dejan de existir. Posteriormente la idea de evolución es trasladada a las llamadas ciencias sociales por Augusto Comte en su teoría sobre los 3 estadios de la sociedad.

sí mismo para construirse. Mientras que en Inglaterra y Escocia la idea de progreso se liga más al mercado y los beneficios que éste trae para quienes lo controlan; es decir la idea de progreso como el estado de bien-estar, en donde no hay problemas, ni circunstanciales, ni físicos. Francia, por su parte, piensa en el progreso como el paso de lo natural a la humanización, la cultura; y finalmente los Estados Unidos ven al progreso como el fin de la barbarie; es decir como el sometimiento de la materia.

Para antes del Siglo XIX la idea de progreso era vinculada al desarrollo y perfeccionamiento de la condición humana “Todas las aptitudes implantadas en una criatura por la naturaleza están destinadas a desarrollarse por completo y conforme a su fin en el curso del tiempo”⁵². Pero dicha postura cambia por completo con la instalación del pensamiento positivista; para Comte la humanidad ha evolucionado en tres grandes etapas, la primera de ellas es conocida como la teológica, donde todo giraba en torno a Dios, la segunda la metafísica, donde se comienza a hacer uso de la razón a partir de especulaciones, y la última etapa es la positivista o científica. La idea de progreso en el pensamiento positivista ya no se liga a una idea de desarrollo humano y de los saberes, sino al orden de las cosas. Desde el positivismo el progreso se vincula con la idea de control y poder, además de la búsqueda del perfeccionamiento de razas, asimismo de una idea de éxito y felicidad que más adelante será considerada.

“Según esta doctrina fundamental, todas nuestras especulaciones, cualesquiera, están sujetas inevitablemente, sea en el individuo, sea en la especie, a pasar sucesivamente por tres estados teóricos distintos, que las denominaciones habituales de teológico, metafísico y positivo podrán calificar aquí suficientemente, para aquellos, al menos, que hayan comprendido bien su verdadero sentido general. Aunque, desde luego, indispensable en todos aspectos, el primer estado debe considerarse siempre, desde ahora, como provisional y preparatorio; el segundo, que no constituye en realidad más que una modificación disolvente de

⁵² KANT, Immanuel, *idea de una historia universal desde el punto vista cosmopolita.*

aqué, no supone nunca más que un simple destino transitorio, a fin de conducir gradualmente al tercero; en éste, el único plenamente normal, es en el que consiste, en todos los géneros, el régimen definitivo de la razón humana.”⁵³

La modernidad surge como un proyecto, el cual pretendía hacer de los hombres ciudadanos libres; es decir, hombres que pudieran romper con el yugo determinado por el medievo en donde el lugar de éste era el servir a Dios, y por ende todas las decisiones sobre lo que el hombre debía hacer eran determinadas por lo divino, de esta manera los hombres podrían servirse de su razón para tomar decisiones; y es así como la pedagogía va renacer, tomando como estandarte a la Bildung alemana.

El primer periodo lo podemos ubicar cerca de la caída del feudalismo como modo de producción, es decir entre el Siglo XVII y XVIII, ésta surge con una visión totalmente antropocéntrica⁵⁴, prueba de ello es el pensamiento de René Descartes, el cual causo grandes controversias debido a las críticas realizadas al pensamiento medievo. Descartes como Bacon plantean el problema del método no como camino para conocer, sino como exigencia de la certeza siendo de esta manera la duda el punto de partida.

“Y también pensaba yo que, como hemos sido todos nosotros niños antes de ser hombres y hemos tenido que dejarnos regir por nuestros apetitos y nuestros preceptores, que muchas veces eran contrarios unos a otros nos aconsejaban acaso siempre lo mejor, es casi imposible que sean nuestros juicios tan puros y sólidos como lo fueran si, desde el momento de nacer, tuviéramos el uso pleno de nuestra razón y nunca hubiéramos sido dirigidos más que por ésta”⁵⁵.

⁵³ COMTE, Auguste, *discurso sobre el espíritu positivo*, librodot, pág. 2

⁵⁴ Lo antropocéntrico hace referencia en colocar al hombre como centro de todo. De esta forma el hombre se convierte en creador y medida de todas las cosas. La idea de antropocentrismo surge a principios del Siglo XVI y se coloca en el lugar del teocentrismo.

⁵⁵ DESCARTES, Rene, *discurso del método*, webliblioteca del pensamiento, pág. 8.

Tomando como base el pensamiento cartesiano es como se crea el racionalismo francés, y el empirismo británico⁵⁶ los cuales se convertirán en los fundamentos de la ilustración, que a su vez se convertirá en el climax de la primera modernidad. El movimiento de ilustración apoya la razón que se basa en la experiencia; Dicho pensamiento tenía como principal razón el llevar a la sociedad a que alcanzar una educación que le permitiera al hombre entenderse en el mundo y relacionarme con el mismo, argumentado que una sociedad culta piensa por sí misma y de esta forma se podía terminar de romper con el absolutismo medieval.

Posterior a esto a mediados del Siglo XVIII comienzan a desarrollarse en Alemania todo un proyecto de humanidad basado en la Bildung⁵⁷, la cual proponía al hombre no solo como un ser racional y sino también como un ser sensible. Apoyando este proyecto de humanidad encontramos a autores como Hegel, Herder, Goeth entre otros; este periodo también recibe el nombre de idealismo alemán o neohumanismo. Para dichos autores el hablar de un hombre formado equivaldría a pensar a un hombre de mundo⁵⁸, claro no con la connotación que en la actualidad se tiene de dicho término, sino más bien haciendo referencias a un hombre con vivencias, el cual tiene una apropiación del mundo.

Pero a finales del siglo XVIII y principios del siglo XIX en Francia se inicia un movimiento intelectual denominado positivismo, en el cual se pone a la ciencia

⁵⁶ El racionalismo es una corriente filosófica que se ubica en el Siglo XVII y XVIII con Rene Descartes en Francia, en donde, la razón tiene la primacía sobre el conocimiento; y tiene como tesis que todos los conocimientos que se tienen de la realidad no provienen de los sentidos, sino de la razón; es decir del entendimiento.

El empirismo es una corriente filosófica que podemos ubicar en el Siglo XVII y XVIII en Inglaterra, la cual surge como oposición al racionalismo; en un sentido general el empirismo considera que la experiencia es el origen del conocimiento.

⁵⁷ El termino Bildung puede traducirse como formación, éste término implica de entrada el romper con las imágenes de hombres establecidas por el feudalismo. Los alemanes proponen una relación fundada en la razón, aunque claro no solo en ella, puesto que se retoman aspectos tales como la cultura y el arte lo cual da como resultado una transformación, la cual cambia de sujeto a sujeto, haciendo de la bildung algo que se construye con el otro, pero a la vez es único y propio de cada sujeto. Bildung estaba articulada a un Estado, que más allá de apuntar a un sujeto se aboca al ciudadano, ya no se trata del hombre y la experiencia de mundo solamente.

⁵⁸ El hombre de mundo es concebido como un hombre con vivencias, es decir un hombre que antes de considerarse parte de alguna nación o estado, se considera como ser humano, y de esta forma interactúa con el mundo.

como el centro de todo, se caracteriza por tener una sola forma de acceder a la verdad y a diferencia de la *bildung* alemana donde cada hombre se construía a sí mismo en el positivismo el hombre nuevamente regresa a, lo que durante la ilustración se conocerá como la minoría de edad⁵⁹, con lo cual se rompe la visión antropocéntrica que se tenía y en su lugar queda el mercado.

Para Augusto Comte como para otros seguidores del positivismo lo importante es alcanzar la universalidad, es decir la homogeneidad, llegar al conocimiento mediante una explicación causal de los fenómenos, para de esta forma crear leyes generales y universales, pues para el pensamiento positivista esta era la única forma en la que la razón adquiere sentido.

“[...] Desde ahora reconoce, como *regla fundamental*, que toda proposición que no puede reducirse estrictamente al mero enunciado de un hecho, particular o general, no puede ofrecer ningún sentido real e inteligible. Los principios mismos que emplea no son ya más que verdaderos hechos, sólo que más generales y más abstractos que aquellos cuyo vínculo deben formar. Por otra parte, cualquiera que sea el modo, racional o experimental, de llegar a su descubrimiento, su eficacia científica resulta exclusivamente de su conformidad, directa o indirecta, con los fenómenos observados[...]. En una palabra, la revolución fundamental que caracteriza a la virilidad de nuestra inteligencia consiste esencialmente en sustituir en todo, a la inaccesible determinación de las causas propiamente dichas, la mera investigación de las *leyes*, es decir, de las relaciones constantes que existen entre los fenómenos observados. Trátese de los efectos mínimos o de los más sublimes, de choque y gravedad como de pensamiento y moralidad, no podemos verdaderamente conocer sino las diversas conexiones naturales aptas para su cumplimiento, sin penetrar nunca el misterio de su producción.”⁶⁰

⁵⁹ Dicho término es tomado de Kant, para el cual la minoría de edad es la incapacidad de servirse del propio entendimiento, sin la dirección de otro.

⁶⁰ COMTE, op. Cit. Pág. 7

Desde lo anterior tenemos que lo la idea de hombre de mundo, como aquel que se reconoce como humano pierde sentido y el hombre de mundo será considerado como aquel que atiende a las leyes universales marcadas por la ciencia positiva, además de que el termino vivencias cambiará trasladándolo por completo al campo de lo empírico.

De esta manera la concepción de razón que se venía trabajando en la primera etapa de la modernidad comienza ser remplazada por una razón de tipo instrumental, es decir por una razón que ya no fuera para el hombre sino para la aplicación científica, con miras a la acumulación de capital. Con respecto a lo anterior podemos decir que, lo que he considerado como la segunda etapa de la modernidad se distinguió por una gran acumulación de conocimientos, técnicas, riqueza así como el surgimiento nuevas clases sociales, un cambio de ideologías así como el surgimiento y consolidación de instituciones. Todo esto seguido por un ideal de progreso económico, al cual evidentemente no todos tenían acceso.

El positivismo resinificará la idea de verdad como algo único y absoluto, pero además como algo totalmente objetivo y comprobable, mediante el único método validado por el mismo, el método científico⁶¹. El conocimiento comenzará a dejar de lado al saber. Y de esta manera éste se instalará como un producto más de mercado, argumentando que él que conoce sabe hacer, es decir que la razón alemana quedara reducida a una razón meramente instrumental.

La idea del tiempo es uno más de los conceptos que tomarán nuevos sentidos con la modernidad; bajo la lógica de que todo aquello que realmente tiene importancia

⁶¹ Bacón plantea una forma de llegar al estudio de los hechos, en la cual se rompa por completo con los prejuicios, así como las nociones antes establecidas; para él la ciencia que existía hasta ese momento era imperfecta, puesto que obedecía solo a sus causas (pensamiento aristotélico) “[...] en la ciencia, sin embargo, es esa ley, es la investigación, el descubrimiento y la explicación de la ley, lo que constituye el fundamento, tanto del conocimiento como de la práctica. Esa *ley* y sus *párrafos* es lo que nosotros comprendemos bajo el nombre de *formas*, conservando así una expresión generalmente extendida y familiar al espíritu” novum organon . Es en este documento donde Bacón propone repensar a la inducción, para que esta permita llegar a leyes generales.

deja dividendos económicos, se piensa en el tiempo como un sinónimo de dinero y acumulación de capital económico. Se comenzara a apostar que todo debe ser comprobado y debe servir para algo de no ser así se queda en el plano de la especulación y por ello no tiene importancia alguna. Es a raíz de esta postura que se comenzaron a dar grandes avances industriales, con miras a aumentar la producción y con ello el capital económico.

Con esta visión cambia por completo la forma de organización social, debido a que las personas que antes trabajan en el campo comienzan a trasladarse a las ciudades en busca del ideal de progreso, y es justamente a las ciudades, porque es en ellas donde se inicia la industrialización que se convertirá en otro de los signos del progreso. De esta forma la ciudad moderna no se asemeja a la polis griegas o bien a las urbes romanas⁶², donde la idea de la ciudad era construida por los ciudadanos que ellas vivían, en la modernidad la ciudad es el signo del progreso, donde la ciudad es igual a una gran aglomeración de personas, las cuales tienen una interrelación de tipo funcional y mercantil. La idea del ciudadano construyendo la ciudad se desvanece y queda solamente una relación económica.

Junto con la idea de progreso aparece la palabra éxito; el éxito es la forma en que los sujetos serán señalados como personas que han alcanzado el progreso prometido por la modernidad. Claro está que una persona exitosa es aquella que tiene un gran empleo, en el cual la remuneración económica le permite vivir cómodamente, entre otras cosas; es curioso que las personas señaladas como exitosas, no tengan el tiempo para disfrutar de todo lo que poseen materialmente. Articulada a la idea de éxito se encuentra la imagen de felicidad, en la modernidad no hay lugar para la tragedia de lo humano. El éxito propuesto por la segunda etapa de la modernidad es un éxito material y ficticio, es un éxito volátil, que se disuelve en la mano de quienes lo poseen, es un éxito cargado de felicidad

⁶² En la Grecia como en la Roma clásica aparece el termino polis o urbe haciendo referencia a los espacios donde se concentraban los ciudadanos; pero no todos los griegos o romanos tenían el derecho de ser considerados ciudadanos, ya que para ello era necesario, el poseer tierras de cultivo, así como no ser esclavo o bien haber nacido mujer.

la cual se convierte en una máscara para ocultar el gran vacío que existe en lo humano, frente a las promesas del progreso.

Otro de los signos de lo moderno lo encontramos en lo nuevo, es decir aquello que aun logra causar asombro, lo nuevo es lo que siempre superar lo anterior, y por ende condena a lo que se encuentra antes de él a lo obsoleto, al olvido. De esta forma la modernidad se colocara como superior frente a lo anterior a ella, es decir la modernidad se mira como lo perfecto y el pasado se convierte en un paso obligatorio para llegar a la perfección.

[...] Si la modernidad se define como la época de la superación, de la novedad que envejece y es sustituida inmediatamente por una novedad más nueva, en un movimiento incesante que desalienta toda creatividad al mismo tiempo que la exige y la impone como única forma de vida [...] ⁶³

Tenemos pues que lo nuevo se convertirá en un sinónimo de lo moderno. Esta idea de lo moderno surge de los tres estadios planteados por Augusto Comte. Es por ello que lo moderno es fugaz, está en un momento, cuando logra asombrar, y posteriormente se olvida; es decir, ha dejado de ser. Aunque claro no podemos olvidar que lo moderno hunde sus raíces en lo clásico; es decir, que todo aquello que ha logrado de alguna forma no ser obsoleto, bajo la idea de lo nuevo, se convertirá en clásico; de la misma forma para que algo llegue a ser considerado como clásico se hace necesario que en algún momento haya sido considerado como moderno. De esta manera el lazo que une a lo clásico con lo moderno es muy delgado.

Uno más de los signos de la modernidad tienen que ver con la relación que el hombre establece con la naturaleza, puesto que hasta antes de la segunda etapa de ésta, la relación que el hombre tenía con ella era una relación ética, y en la

⁶³ VATTIMO, Gianni, *El fin de la modernidad nihilismo y hermenéutica en la cultura posmoderna*, ed. Gedisa, pág. 146.

segunda etapa de la modernidad la naturaleza será colocada como inferior frente al poder del hombre; es decir, que el hombre cuenta con los medios para lograr someter a la naturaleza, esto trae como consecuencia que el conocimiento que se generan las ciencias naturales, no buscan el comprender los fenómenos de la naturaleza, sino controlarlos, predecirlos, analizarlos y explicarlos.

[...]Así, el verdadero espíritu positivo consiste, ante todo, en *ver para prever*, en estudiar lo que es, a fin de concluir de ello lo que será, según el dogma general de la invariabilidad de las leyes naturales.”⁶⁴

Pasaré a dar una panorama general de lo que significa lo posmoderno, para lo cual primeramente se hace necesario el hacer una diferenciación entre lo que se entiende como postmodernidad y posmodernidad. La primera de ellas se asocia a una época histórica, como lo fue la edad media o bien la época clásica, en este caso la postmodernidad es la sucesión histórica de la modernidad; mientras que la posmodernidad es la crítica hecha a los metarrelatos de la modernidad, es decir es una visión crítica de lo que ocurre en la decadencia de la modernidad. Por ende la posmodernidad surge de las fracturas de la modernidad.

“Designa el estado de la cultura después de las transformaciones que han afectado a las reglas de juego de la ciencia, de la literatura y de las artes a partir del siglo XIX. Aquí se situarán esas transformaciones con relación a la crisis de los relatos. [...]Simplificando al máximo, se tiene por «postmoderna» la incredulidad con respecto a los metarrelatos.”⁶⁵

Es por ello que puedo decir que la posmodernidad no solo se presenta con una crítica que rompe, sino que intenta resignificar lo moderno, es decir que la posmodernidad no se contrapone a la modernidad, sino que de alguna manera ésta ha sido superada por la posmodernidad. Lo anterior significa que la

⁶⁴ Ibídem.

⁶⁵ LYOTARD, Jean-François, *la condición posmoderna informe sobre el saber*, ed. Teorema, pág. 4.

posmodernidad sigue pero no continúa a la modernidad; es decir, que la posmodernidad no significa el fin de la modernidad y el comienzo de una nueva era, sino que la posmodernidad nace de la necesidad de ir más lejos que la modernidad, para abrir espacios que la modernidad cerro.

Lo posmoderno no intenta dar certezas ni llegar a una homogeneidad como lo hacía la modernidad, por el contrario busca abrir espacios para la heterogeneidad para de esta forma pensar lo diferente como una forma de estar en el mundo. Esto da como resultado que se tome nuevamente el interés por el saber dejando de lado el conocimiento científico⁶⁶, el cual persigue la universalidad de las cosas. Por tanto la posmodernidad es una respuesta a las verdades absolutas y a los grandes relatos de la modernidad, esto representa una ruptura epistemológica sobre lo que pueden ofrecer las humanidades y las artes. Es entonces que el concepto de posmodernidad tendrá un sentido de re-significación de lo moderno, tendrá como eje el buscar descentrar el pensamiento moderno, en especial los metarrelatos, mostrando sutilmente un retorno a cierta condición romántica del siglo XVIII⁶⁷.

a) Segunda modernidad: el saber de la pedagogía frente a las ciencias de la educación

Es de suma importancia hacer hincapié en que la modernidad surge como un proyecto de humanidad, el cual pretendía llevar al hombre a su mayoría de edad, pero casi un Siglo después de su inicio el momento es trastocado por los interés de la industria y el mercado, dando lugar a que se inicie una segunda modernidad,

⁶⁶ Es importante hacer la diferenciación entre lo que se entiende por saber y lo que se enciende por conocimiento.

El saber por su parte es algo que no tiene una finalidad de tipo funcional, además de que se relaciona con la episteme de los sujetos, es decir su curiosidad de éstos y otra de sus características es que se disfruta o bien se sufre, pero también el saber es la búsqueda de la completud en el juego de la vida y la muerte.

Por su parte el conocimiento busca la verdad absoluta por medio de una puesta en escena como lo es la ciencia positivista, para el conocimiento todo está dado y es completud, solo falta el darle una explicación, pero además el conocimiento persigue un fin funcional.

⁶⁷ El romanticismo del Siglo XVIII propone la idea de futuro, en oposición a la idea de presente de la modernidad. La posmodernidad tomará estas características pero la traslada a la noción de verdad e historia única. Por lo cual El relato no es completo, no hay autor, hay autores, no hay historia, hay historias, no hay relato, hay relatos fragmentados.

en donde también se crea todo un proyecto de humanidad, pero a diferencia del primero, el segundo, se fundamenta en la ilusoria imagen de progreso económico. Este cambio en el pensamiento no solo trajo nuevas ideas e ideales, sino configuro todo un nuevo orden mundial.

Con el nuevo orden mundial el lugar del hombre se modifica, y deja de ser el centro, para ocupar el de un engrane más en la gran maquinaria social. Por ello el proyecto de humanidad que se había construido en la primera modernidad, se fue desvaneciendo y con ello el lugar de la pedagogía. Antes que cualquier otra cosa es importante abrir un paréntesis para entender cuál era el lugar de la pedagogía antes, durante y después de la segunda modernidad.

De tal suerte tenemos que la idea de pedagogía desde sus fundamentos, en el mundo griego, se encuentra vinculada a la virtud, al grado máximo de excelencia espiritual y moral de lo humano. Puesto que antes de la civilización griega no existía la idea de ciudad mucho menos de ciudadano; y bien al nacer la idea de polis, se crea también la necesidad del ciudadano y con ello la política⁶⁸, siendo de esta forma como se da origen a la pedagogía como un ideal de la cultura. Ejemplo de lo anterior lo tenemos en la persona de Sócrates, quien vive y muere de acuerdo a las leyes señaladas por los ideales de la polis griega⁶⁹; posteriormente Platón en su libro de la Republica señalara que la ley es esencialmente paideia, de tal suerte que da a la polis la certeza de encontrarse fundamentada en principios, en una moral.⁷⁰

Con la conquista del imperio romano sobre el mundo griego, comienza a gestarse una nueva forma de ver el mundo, la razón más importante tal vez se deba a la aparición del cristianismo. El cual hizo uso del habla griega para poder expandirse y establecerse con gran rapidez por el mundo; ya que este se vendió como una

⁶⁸ Platón, dialogo de Protágoras.

⁶⁹ Platón, apología de Sócrates

⁷⁰ Entendiendo la palabra moral no como una cuestión ligada al judeocristianismo, sino como un conjunto de normas y leyes que determinan el orden de la cultura.

continuidad de la paideia griega, logrando de esta manera una gran aceptación entre los seguidores de la paideia clásica.

Con el establecimiento de la moral judío-cristiana, cambia por completo el ideal de hombre, éste deja de ser el que crea y vive la ley para pasar a ser criatura y el que la obedece, la ley es revelación, revelación de Dios, y por lo tanto implica la obediencia, de esta forma la imagen de Jesucristo se convertirá en el ideal de hombre a formar. La humildad, la obediencia y el sacrificio se convertirán en los valores que determinen si el hombre puede ser considerado como virtuoso o no. Siendo así que la única forma de alcanzar la virtud será la imitación de cristo, lo que se conoce como santidad.

Cuando comienza a fragmentarse el pensamiento medieval se pensaba en la pedagogía como una de las posibilidades, para que el hombre quitara Dios del centro y se colocara a él, esto mediante hacer uso de su razón, comienzan a retomarse los viejos ideales de la cultura griega, entre ellos la necesidad de la formación. Este pensamiento tendrá grandes alcances principalmente en la Alemania del Siglo XVIII con la Bildung, en el pensamiento de filósofos como Herder, Kant y Hegel; la pedagogía desde ellos se construye como una filosofía práctica, entendido esto como un espacio donde el hombre se construye a sí mismo, la cual pretende sacar al hombre de su minoría de edad. Siendo la Bildung el camino hacia la humanización, que pretende llevar al hombre al grado máximo de humanidad.

Lo anterior significa un proyecto de cultura para el hombre, que inicia en lo individual, para verse reflejado en lo universal. El proyecto de humanización, Bildung, se piensa primeramente en la individualidad, es decir, desde la autonomía de cada uno de los hombres, para posteriormente proyectarse en el espacio público, de tal suerte que se puede construir un nuevo proyecto desde el plano ético, político y estético. El cultivo de sí mismo es la única forma mediante la cual el hombre puede alcanzar el grado máximo de humanidad, logrando de esta

manera una independencia intelectual, en palabras de Kant, convertirse en un hombre ilustrado.

Con estas nuevas ideas comienza a pensarse en una forma para dejar al hombre el tiempo suficiente para pensarse y construirse a sí mismo, de tal suerte que se apuesta por la industrialización provocando que se cambie por completo el proyecto moderno. El nuevo orden proponía pensar en lo humano como cosa, como sucedía dentro de la industria, en donde con facilidad se podían controlar los procesos de producción; bajo esta premisa se comienzan a construir las llamadas ciencias sociales.

Las llamadas ciencias sociales surgen en el Siglo XIX, de la necesidad de justificar el nuevo orden social así como la moral que se éste determinaba. Las ciencias sociales logran su estatus de ciencia en el momento que se someten a la lógica determinada por la ciencia positiva, crear postulados generales y demostrarlo mediante la experimentación, como venía haciéndose en las ciencias naturales.

Por otra parte el nuevo orden comienza a crear las instituciones que le permitirán consolidarse y mantenerse, una de esas instituciones es la escuela, a la cual se le encomendara la tarea de hacer que los niños y jóvenes interioricen la nueva moral, para lo cual se necesitaba colocar en ese lugar a una ciencia que fuera su sustento, inicialmente se piensa en la pedagogía, pero el problema surge en el momento que la pedagogía no tiene el estatus de ciencia positiva. Lo anterior debido a que ésta no seguía un método que permitiera demostrar de manera empírica los resultados del mismo.

Por esta razón comienza ser descalificada y despreciada dentro de las universidades, las cuales se encargaban de formar a los futuros docentes, el dilema era que si a ellos no se les enseñaba pedagogía, qué debía enseñárseles. Por ello los docentes comienzan a buscar dentro las nuevas ciencias, algún

lineamiento que les permita justificar su hacer dentro los salones de clase, siendo de esta forma que la sociología y la psicología voltarán a la educación para poder alcanzar su legitimidad como ciencias.

Pero el conocimiento que la sociología y la psicología podrían dar la educación no será suficiente si no se cuenta con una moral clara que determine hacia donde se dirige el nuevo proyecto de humanidad; siendo así que la moral y la sociología se convertirán en el eje rector de cómo se debe actuar para estar bien así como de cuáles son las reglas para vivir dentro de lo social, la psicología por su parte, determinará cuáles son las capacidades que cada sujeto tiene para de esta forma colocarlo en algún lugar dentro de la maquinaria social. De tal suerte que se nacen las llamadas ciencias de la educación.

El hablar de ciencias de la educación y no de pedagogía no solo significa un cambio de nombre, sino es un cambio epistémico, un cambio en la forma de concebir al hombre y al mundo. Es por esta razón que se hace necesario el indagar un poco acerca de cuáles son los cimientos que sostienen tanto a la pedagogía como a las ciencias de la educación.

Por su parte las llamadas ciencias de la educación llevan en el nombre mismo una carga epistemología que determina cual su campo de saber, la educación, el ángulo desde el cual se está mirando a dicho objeto, la ciencia positiva, además de que al haber muchas ciencias de la educación la forma de relacionarse con el objeto se encuentra limitado por un campo de conocimiento determinado, la psicología, la sociología, la moral, la economía, etc., puntos de vista que muchas veces se contraponen unos con otros. Pero no solo eso, sino que también el conocimiento comienza a especializarse de tal suerte que se fragmenta lo humano.

Es por ello que uno de los grandes fundamentos de las ciencias de la educación lo tenemos en la idea de lo multidisciplinar, donde cada ciencia da desde su óptica y

su método una opinión acerca de que es lo que se debe hacer dentro de escuela, cruzándose los saberes de cada una. Lo curioso de esto está en que ninguna de las ciencias de la educación se quiere someter a la lógica de otra ciencia de la educación, por ello lo que se hace es someter a la lógica de las ciencias de la educación a la pedagogía; psicopedagogía, sociopedagogía, son algunos de los nombres que aparecen.

Las ciencias de la educación buscan dar una explicación, que pueda ser comprobada en lo inmediato, buscan tener leyes generales que permitan saber en todo momento como se conduce lo humano, para de esta forma poder determinarlo y condicionarlo.

Por su parte la pedagogía no se limita a un conocimiento, lo mismo puede hablar de lo económico, que de lo histórico, que del arte, ya que no se crea como un conocimiento sino como un saber; además de que la pedagogía no busca dar una explicación sobre lo que ocurre con lo humano, lo que pretende es comprender lo humano, crear utopías que permitan seguir pensando el mundo, y al hombre dentro de él. Por ello el saber de la pedagogía no se limita a un método, ni a una sola forma de acercarse a lo humano, el saber de la pedagogía tiene que ver con los sentidos, es erótico, es una búsqueda constante, una necesidad de seguir creando utopías, proyectos de humanidad, de seguir mirando con los ojos de niño, con darse la oportunidad de sorprenderse del mundo, de saber de sí mismo, para saber del otro, es crear relaciones ético, político, estético. Es por ello que el saber de la pedagogía es un saber que se disfruta pero que al mismo tiempo se padece, es la posibilidad de cargar en uno con la tragedia de lo humano.

En lo anterior podemos encontrar posiblemente la disyuntiva principal entre ciencias de la educación y la pedagogía; los discursos que han ido construyendo a cada uno, por un lado las ciencias de la educación se encuentran paradas sobre la epistemología, un concepto que, comienza a entrar en uso a principios del Siglo XIX, por su parte la pedagogía lo está en la episteme de la Grecia clásica.

La episteme clásica se vincula a una forma muy particular de relacionarse con el mundo, en donde el hombre no pretende dominar, o bien explicar lo que pasa en él, sino que se encuentra en un constante estado de abierto, dejándose tocar y asombrar por éste, para reconocerse como una pequeña parte dentro del mundo. La episteme no busca verdades ni mucho menos certezas de las cosas, busca ir siempre al encuentro de lo que se desconoce, es por ello que la episteme se le puede vincular con Eros, el amor⁷¹, quien se encuentre en un constante estado de falta, búsqueda, y cuando parece que se encuentra completo, que ha encontrado aquello que le hacía falta descubre que no lo está, que tiene necesidad de saber algo y requiere ir a su encuentro. Al igual que Eros, busca la compañía, no de la verdad, sino de la belleza, de la estética.

Por otro lado la epistemología, es una invención de finales del Siglo XVIII y principios del XIX, cuando los ideales capitalistas se perfilan como dominantes, para lo cual se necesita de un discurso que sea capaz de sostener el nuevo proyecto de humanidad. La epistemología en este sentido se convertirá en un discurso legitimador de verdades, por ello capaz de decidir que conocimiento es importante y cual no, que conocimiento cumple con los requisitos para el nuevo proyecto. De tal suerte que ésta determinará cuál saber puede ser considerado conocimiento y cual no, descalificando aquel que no se ajusta al proyecto.

⁷¹ En el dialogo de Platón, el banquete, nos es contado el mito del nacimiento de Eros, en boca de Sócrates, el cual a su vez ha sido instruido en el arte del amor por una mujer de nombre Diotima. “cuando el nacimiento de Afrodita, hubo entre los dioses un gran festín, entre el que se encontraba, entre otros, Poros- Dios de la abundancia-, hijo de Metis- Dios de la prudencia-. Después de la comida, Penia-Diosa de la pobreza- se puso en la puerta, para mendigar algunos desperdicios. En este momento, Poros, embriagado con el néctar (porque aún no se hacía uso del vino), salió de la sala, y entro en el jardín de Zeus, donde el sueño no tardó en cerrar sus cargados ojos. Entonces, Penia, estrechada por su estado de penuria, se propuso tener un hijo de Poros. Fue a acostarse con él, y se hizo madre de Eros. Por esta razón Eros se hizo compañero y servidor de Afrodita, porque fue concebido el mismo día en que ella nació. Y ahora como hijo de Poros y Penia he aquí cuál fue su herencia. Por una parte es siempre pobre, y lejos de ser bello y delicado, como se cree generalmente, es flaco, desaseado, sin calzado, sin domicilio, sin más lecho que la tierra, sin tener con que cubrirse, durmiendo a la luna, junto a las puertas o en las calles; en fin lo mismo que su madre, está siempre penando con la miseria. Pero, por otra parte, según el natural de su padre, siempre está a la pista de lo que es bello y bueno, es varonil, atrevido, perseverante, cazador hábil, ansioso de saber, siempre maquinando algún artificio, aprendiendo con facilidad, filosofando sin cesar; encantador, mágico, sofista. Por naturaleza no es mortal ni inmortal, pero en un mismo día parece floreciente y lleno de vida, mientras esta en la abundancia, después se extingue para volver a revivir, a causa de la naturaleza paterna.” Platón, *El banquete*, ed. U.N.A.M., S.E.P., 1988.

Por esa razón la pedagogía al no someterse a los discursos de la epistemología comienza a ser excluida de los espacios universitarios hasta convertirse en un saber denominado de segunda mano.

“[...] Para decirlo de otra manera, la pedagogía se podría considerar, históricamente, como un “saber sometido”, es decir, como un saber descalificado, no competente e insuficientemente elaborado, saber ingenuo, jerárquicamente inferior, por debajo del nivel de conocimiento o científicidad requerido.”⁷²

Considerando a la pedagogía como una serie de discursos sin fundamentos científicos, es como se piensa en la necesidad de pensar un discurso que pueda demostrar empíricamente resultados, que su objeto de estudio pueda ser observado, medido e incluso controlado bajo diferentes circunstancias, primeramente comienza a utilizarse el término ciencia de la educación, pero al darse cuenta que era imposible aprehender la complejidad de la educación en un solo y único objeto de estudios, se hizo necesario el considerar las aportaciones que las ciencias nacientes se encontraban haciendo al respecto, es de esta forma que se comienza a utilizar el término de Ciencias de la Educación.

b) El proyecto escuela y la invención de la docencia.

Al hablar de las fracturas de la modernidad también se habla de las fracturas de las instituciones sociales, y por ende, de los actores de dichas instituciones. La docencia, al igual que todo lo que se encuentra en nuestra época ha sufrido grandes cambios muchos de ellos debido a la crisis de la modernidad y el establecimiento de lo posmoderno.

Antes que nada se hace importante el mencionar que hablar de docencia es algo relativamente nuevo, puesto que llega con la segunda etapa de la modernidad,

⁷² RÍOS Beltrán, Rafael, *Las ciencias de la Educación. Entre universalismo y particularismo cultural.*

anteriormente se habla de profesor o bien de maestro; es decir, el docente llega a remplazar la imagen del profesor y al maestro. Aunque también es importante señalar que la docencia se encuentra cargada de sentidos, los cuales no se presentan ni en maestro y el profesor, como es el deber ser.

Mientras que el maestro y el profesor contaban con la libertad de enseñar lo que consideraban importante para la vida, el docente enseña lo que señala un plan o programa de estudios, o bien lo que se ha determinado como bueno para las generaciones jóvenes. Sin lugar a dudas la docencia nace marcada como la posibilidad de permanencia para el proyecto de modernidad que se encontraba en crisis, frente a las críticas de la condición posmoderna.

“El surgimiento de la institución escolar es la manifestación de un Dispositivo pedagógico dentro del programa de la modernidad”⁷³.

Sobre este punto es muy importante el señalar que hasta antes de la modernidad tardía no existían las escuelas como hoy en día las entendemos, había establecimientos que se dedicaban a la enseñanza como el gimnasio griego, o bien como el calmecac en el caso de los mexicanos; la escuela surge como un proyecto social pensado desde la burguesía que se encontraba emergiendo con más fuerza después de la revolución industrial.

De tal forma tenemos que la palabra escuela deriva de la palabra griega y latina *schola*, la cual hacía mención a un estado de ocio y tranquilidad, un ejemplo de ello lo tenemos con los espartanos los cuales a sus prisioneros los obligaban a encargarse de sus labores manuales, para de esta forma tener tiempo para dedicarse al ocio, para cultivarse; desafortunadamente el sentido de escuela al

⁷³ ANZALDÚA Arce, Raúl Enrique, *La docencia frente al espejo imaginario, transferencia y poder*, UAM, 2004.

De tal forma tenemos que la palabra escuela deriva de la palabra griega y latina *schola*, la cual hacía alusión a un estado de ocio y tranquilidad, un ejemplo de ello lo tenemos con los espartanos los cuales a sus prisioneros los obligaban a encargarse de sus labores manuales, para de esta forma tener tiempo para dedicarse al ocio.

que se hace alusión en la segunda etapa de la modernidad, va encaminada al sometimiento, y reproducción de normas sociales capitalistas.

“La creación de un nuevo espacio en donde el profesor pudiera transmitir valores éticos a los niños de las clases trabajadoras era un elemento central de esta nueva preocupación”.⁷⁴

Las primeras escuelas de esta época utilizaran el método lancasteriano⁷⁵ para acercar la educación a un gran número de personas, aunado a la propuesta de Lancaster se encuentra la propuesta hecha por Bentham la cual residía una técnica llamada panóptico⁷⁶, con la cual se aseguraba la permanencia de la disciplina, por lo cual no solo se encontrarían vigilados los alumnos sino también los docentes.

Sin embargo la propuesta de Lancaster no sería utilizada durante mucho tiempo, debido a que se colocaba al docente un lugar de poca relevancia en el ámbito educativa, ya que la mayor parte del trabajo era enseñado por los monitores; además que de esta forma se hacía mucho más complejo el mantener la disciplina que señalaba el nuevo orden moral. En realidad podría afirmar que ésta fue la verdadera razón que hizo que el método del panóptico tuviera tanto éxito aun en nuestros días.

La burguesía buscaba que los individuos dejarán de percibir el nuevo orden social como una imposición, y que comenzarán a mirarlos como parte del desarrollo que la humanidad había alcanzado; es decir se pretendía que mediante la escuela se lograra establecer como algo natural el pensamiento de Comte, con la teoría de los tres estadios.

⁷⁴ JONES, Dave “*Genealogía del profesor urbano*”.

⁷⁵ El método lancasteriano consiste en que un docente seleccionaba a los alumnos que consideraba más hábiles (monitores) y ponía a su cargo un grupo de alumnos para les transmitieran los conocimientos, de esta forma el docente solo debía preocuparse por salvaguardar la disciplina.

⁷⁶ El panóptico puede ser utilizado como una maquina d hacer experiencias, de modificar el comportamiento, de encauzar la conducta de los individuos.

Con tales objetivos señalados para la escuela no había más que pensar en el personaje principal del proceso educativo, el docente, de esta forma la persona encargada de la enseñanza deberá cumplir con una serie de cualidades, las cuales le permita cumplir con la misión antes señalada.

Si bien es cierto que desde principios del Siglo XVIII comenzaban a sentarse las bases para pensar a la escuela, con el pensamiento ilustrado donde encontraba su fundamento, la revolución burguesa dará el soporte tanto político como ideológico, y posteriormente es con el positivismo tendrá un discurso científico; de esta manera es hasta el Siglo XIX que se conformara como hoy en día la conocemos. No es casual que la escuela surja en el contexto antes mencionado puesto que es la respuesta a las demandas de la burguesía. La burguesía bajo una lógica capitalista comienza a demandar una mayor producción, para obtener mayores ganancias, esto ocasiona que se comience a remplazar la mano de obra por maquinaria, provocando que se necesite mano de obra más calificada, la cual pueda usar potencialmente la maquinaria traída para una mayor producción.

“Formar individuos aptos para la competencia del mercado, ése fue el ideal de la burguesía triunfadora”⁷⁷.

Es así que se ve en la escuela una posibilidad de tener mano de obra calificada para la producción, es de esta forma que el pensamiento que Lutero proponía como educación para todos, se retoma pero es vaciado de sentido; Lutero por su parte pensaba en una educación para el pueblo la cual le permitiera al pueblo interpretar su mundo, y no vivir con las interpretaciones hechas por la iglesia, mientras que para la burguesía al extender la educación al pueblo significaba mayor producción, mano de obra más calificada así como a menor precio.

⁷⁷ PONCE Anibal, *educación y lucha de clases* ed. Quinto sol, pág. 87

A partir de los ideales burgueses tenemos que se pensará en la escuela de dos formas, por un lado la escuela debe permitir hacer del hombre un verdadero ciudadano, el cual puede dirigir una nación, o administrarla, pensando en la educación de las clases acomodadas; y por otro como la encargada de instruir a la población para el trabajo en la industria, pensando en la clase trabajadora.

Es a partir de lo anterior que el papel del docente es primordial para que se desarrollen los ideales burgueses, de este modo el docente se convertirá en un modelo y guía, además de que convertirse en una figura de autoridad que buscará por encima de todo la disciplina del alumnado; de esta forma el alumno que rompa con la disciplina, orden del salón de clases, se convertía en merecedor de severos castigos, y para poder instaurar y justificar lo anterior se argumentara que los castigos que se imponen al niño son por el bien de éste.

Con lo anterior nos podemos dar cuenta que el docente se colocará en un lugar de superioridad frente al alumno, superioridad en cuanto conocimientos y experiencias. De esta forma el actor que la escuela necesitaba no solo debía poseer conocimientos para transmitirlos, sino también creer con fervor en el proyecto de modernidad así como en la moral que ésta había construido.

Aunado a la construcción de la imagen de docente, se construyó una arquitectura acorde a los objetivos determinados para la escuela. De tal forma que en ésta se organizaron los salones con grandes ventanas, para que permitiera observar lo que ocurría dentro de ellos; la dirección se colocó en un lugar estratégico, donde la autoridad pudiera mirar cada rincón de la escuela y de esta forma observar la labor docente y el comportamiento de los alumnos.

Ya para el Siglo XIX, con los cambios sociales que se vivían se pensó en la escuela como la oportunidad de cambiar las condiciones morales, intelectuales y culturales de la población menos favorecida. Por lo cual era de suma importancia que la educación no quedara a la deriva, sino que esta fuera regulada por alguna

institución del estado, ya que se necesitaban fijar objetivos específicos para la nueva sociedad a la vez que ésta debía ser barata y eficaz. Es por ello que cuando el estado comienza a regular la educación, se emprende todo un dispositivo de vigilancia alrededor de ella, se necesitaba que los docentes a la vez que formaban parte del dispositivo, fueran observados por el mismo.

Por ende la formación de los docentes debía implicar una serie de tecnologías de yo⁷⁸, las cuales tenían por objetivo la autovigilancia, y el automodelamiento moral considerando los parámetros que el dispositivo escolar había determinado sobre el actuar del docente. De tal forma que los docentes debían integrar una mezcla entre humildad, disciplina, orden, y moralidad intachable, lo cual garantizaba la transmisión de dicha moral a los alumnos. Con lo anterior se puede vislumbrar como lo que en un momento era el motor de la enseñanza, el saber, queda reducido a cuestiones de orden meramente moral.

Los docentes debían convertirse en el ejemplo a seguir de los jóvenes a los que enseñaban, pero a diferencia de Siglos anteriores, sobre todo durante el medievo, que se les enseñaba a partir de duros castigos, los docentes debía lograr que los jóvenes los imitaran sin la necesidad de los golpes. Esto significa que los docentes debían impartir disciplina por medio del “amor” y es en este punto donde encontramos el argumento que todo cuanto los docentes enseñan es por el bien de sus alumnado.

De tal suerte que la escuela se convertirá en el segundo hogar de los alumnos, donde se tiene una padre y una madre, papel que desempeñara el docente, hermanos, el resto de los compañeros de clase, una religión, el nuevo orden moral, una autoridad religiosa, la autoridad del plantel. El papel del docente se encuentra ubicado en dos sentidos, por un lado deberán ser la autoridad, el que tiene la última palabra, el que se encarga de imponer disciplina, la ley, papel que

⁷⁸ Las tecnologías del yo es un concepto de Foucault el cual implica dar razón o decir verdad sobre sí mismo. Este concepto no se limitaba solamente a lo permitido y lo prohibido, sino al hecho de sentirse observado en cada una de las cosas que se hacen y se piensan.

generalmente juega el padre dentro de la familia; y por el otro debe ser amoroso, humilde, discreto y protector, a semejanza de la madre. De igual manera el alumno debe convertirse en ese hijo para el docente, ya que debe obedecer siempre que se le indique, además de que debe respetar a quien se preocupa por él.

Poco a poco el estado se dio cuenta que para poder lograr establecer el nuevo orden moral, la imagen de la madre en el escuela hacia más fácil el cometido por dos razones, por un lado debido a que la madre estaba siempre dispuesta a educar con amor, ya que su instinto así se lo permite, y por otro que si enseñaba con amor los niños y jóvenes se sentirían más en confianza para aprender. Por tal razón la mujer se encargó de la docencia; y de la misma forma se pensó en una serie de adjetivos para la nueva imagen de la docencia, debía ser amorosa, sencilla, bondadosa, justa pero sobre todo abnegada respecto a las normas establecidas por el orden social.

Al ser el establecimiento del nuevo orden moral la prioridad del sistema educativo, no se les pedía a las mujeres que se encargaban de la docencia que tuvieran necesariamente una preparación, por lo cual se comenzó a dar una gran deficiencia en el sistema educativo, los alumnos poco a poco dejaron de asistir a las escuelas. Por tal razón el estado no tuvo otra alternativa que implantar a la educación elemental como obligatoria, de la misma manera que pensar en una institución para la instrucción de los docentes. Con la creación de las nuevas instituciones para la preparación docente se volvió a aceptar a tanto a hombres como mujeres para misma.

Ya para finales del Siglo XIX y principios del Siglo XX con la situación mundial, muchos docentes comienzan a dejar las escuelas para unirse a sus ejércitos, y como consecuencia de esto los niños y jóvenes a dejar nuevamente las escuelas. Durante este periodo, las escuelas se encontraban abandonadas, puesto que no había docentes, no había alumnos y en algunos sitios no había escuelas. Al

término de este periodo se pretende levantar a la sociedad moderna nuevamente, lo cual era totalmente difícil, ya que algunos países de Europa fueron duramente derrotados. Lo cual provoco que se aceptaran a cualquier persona para ejercer la docencia, muchos de ellos eran personas que habían participado en la guerra y habían sufrido alguna amputación; bastaba con que supieran leer y escribir para poder ser docentes. Una vez más el pilar más importante de la educación eran la disciplina, con la diferencia de que en esta ocasión el amor a la patria sería enseñado como lo más importante, aun cuando eso implicara hacer uso de crueles castigos físicos.

Durante este periodo de tiempo la medicina como la psicología dieron grandes pasos sobre el campo de la educación; en el caso en particular de la psicología logra colocarse en el status de ciencia positiva, al cambiar su objeto de estudios, del alma a la conducta, y en específico en la conducta dentro de la escuela.

“esta reubicación del discurso docente dentro de las estrategias de biopoder, coloca al maestro como una figura tutelar más, subordinada a las figuras científicas del médico, del psicólogo e incluso del trabajador social.”⁷⁹

La psicología de esta manera comenzara a dar nuevos postulados sobre cómo debía ejercerse la enseñanza para lograr restablecer la disciplina. Y es de esta manera como tenemos una visión conductista. Con lo anterior tenemos que el docente dejará de ser el ejemplo a seguir y se convertirá en un ejecutador y aplicador de los postulados psicológicos principalmente.

⁷⁹ ANZALDUA, op. Cit, pág. 68.

2. Posmodernidad: La crisis de la docencia

Durante casi medio Siglo la escuela se distinguió por ser la encargada de salvaguardar el orden impuesto por la segunda etapa de la modernidad, a la par que debía fabricar sujetos productivos para el mercado; mientras que al docente se la exigía ser el encargado de vigilar y controlar a los niños y jóvenes para que se lograra el objetivo, de la misma forma debía observar las capacidades de cada uno para poder ubicarlo en el lugar correcto para el mercado.

Poco a poco se comienza a perder el sentido con el que nace la imagen de la docencia, el cual era, el de consolidar una nación a partir del nuevo orden capitalista, donde los conocimientos que estos transmitirían serían conocimientos contruidos desde lo nuevos discursos científicos y presentados como universales y naturales.

Como ya se mencionó aparecen las ciencias de la educación con el cometido de controlar todo lo que ocurría dentro de la escuela y las aportaciones que el docente podía hacer a sus alumnos desde una imagen humanista quedan en segundo plano, lo que importa ahora es colocar al sujeto correcto en el lugar correcto; de tal suerte que la docencia comienza a debilitarse tanto que se piensa a éste como un ejecutador de los postulados de las ciencias de la educación en el mejor de los casos, o bien se borra su imagen de la escuela y en su lugar aparecen especialistas de las llamadas ciencias positivas.

La docencia vista de la posmodernidad se encuentra desde su invención en una situación de crisis, puesto que nace marcada por el deber ser de la moral moderna, lo cual condiciona totalmente su actuar a las normas del proyecto capitalista. Pero la crisis se agudiza cuando se consolidan las llamadas ciencias de la educación, ya que poco a poco comenzaran a minimizar su labor. Hasta antes de este momento la imagen docente era importante, ya que era uno de los pilares de la escuela, y ésta del proyecto capitalista. Pero con la aparición de las

políticas neoliberales la escuela dejó de ser vista como posibilidad de progreso, y el comercio poco a poco fue apropiándose del lugar que antes tenía la educación.

Durante la segunda etapa de la modernidad la educación será considerada como un medio y no como fin, lo cual significó que la educación era el vehículo por el cual los sujetos podrían alcanzar el progreso económico, esto significa que antes los niños y jóvenes no estudiaban para conocer o saber cómo relacionarse con el mundo, sino estudiaban porque eso significaba poder tener un mejor trabajo y con ello un mejor ingreso económico que se reflejaba en una mejor condición de vida y por ende en el éxito y la felicidad prometida por la modernidad.

Pero después de la segunda guerra mundial el mundo se encuentra en una situación de crisis, la cual lleva a los sujetos al límite de su existencia, y con ello dejan de creer en las promesas de la modernidad, y en sus instituciones, las cuales no hacen otra cosa más que legitimar y reproducir los imaginarios sociales; de esta manera el papel de la escuela deja de ser relevante el conocimiento ya no sirve en un mundo que se encuentre gobernado por el mercado, la rapidez, la eficacia y la eficiencia.

Y es de esta forma como el conocimiento se convertirá en una mercancía más para intercambiar en el mercado global, y la escuela se convierte en el espacio donde se adquiere la materia prima para después producir mecánicamente dinero. Al mirar a la escuela así el docente tiene que limitarse a enseñar las técnicas necesarias para conseguir empleo, para producir más en menos tiempo, o incluso la escuela deja de ser un lugar donde se aprenden cosas, la calle comienza a ofrecer a los niños y jóvenes otros espacios donde desarrollarse y ganar más dinero, como lo es el comercio, el narcotráfico por poner un ejemplo.

Es a partir de ello que el papel docente tiene que ejecutar técnicas para colocar a los sujetos dentro de un espacio laboral, considerando sus capacidades, y para cumplir con dicha tarea comienza a aplicar los test desarrollados por la psicología

positivista, para determinar quienes sí y quienes no tiene las capacidades para alcanzar el supuesto progreso moderno.

Pero justo cuando esto sucede se comienzan a gestar nuevos postulados por la psicología, la sociología y principalmente por la moral neoliberal que intentan resignifican la imagen docente, pero cabe señalar que dichos postulados lo único que logran es colocar al docente como un títere del sistema educativo. Ejemplo de ello es la gran cantidad de textos que se escriben hablando de la labor docente y donde a ésta la encierran dentro de un aula, y se le determina como y que debe ser, donde no dejan espacio alguno a lo humano. Los textos que hablan de la docencia en la actualidad son manuales sobre cómo mantener el control y la disciplina dentro del aula o bien la escuela.

“[...] el papel de los maestros también deberían evolucionar para poder responder a los nuevos desafíos que la necesaria transformación de los sistemas educativos está planteando. En muchos países de occidente, el maestro está pasando de un estatus de practicante a uno de profesional”⁸⁰

Cuando se habla de una evolución de los discursos de la docencia se puede llegar a pensar que la evolución va de la mano de algo mejor, pero en éste caso como ya se ha hecho mención los discursos de la segunda etapa de la modernidad lo único que hicieron fue el tecnificar todo de cuanto hablaban, lo cual no cambio respecto a la docencia, en este caso hablar de nuevos discursos implican desde una visión histórica por un lado su invención, lo cual trae consigo características muy particulares de como mirar a la escuela, y por otro la relación que tanto la escuela como la docencia deben guardar con el orden social neoliberal.

En la segunda parte de la cita encontramos que se habla acerca de la profesionalización y es de suma importancia el aclarar que el termino profesional

⁸⁰ LEOPOLD, Paquay y et al, La formación profesional del maestro estrategias y competencias, Ed. fondo de cultura económica, 2005, pág. 12.

no hace referencia a aquel que vive para su profesión como en algún momento lo señalara Hegel, sino por el contrario se habla de un discurso de especialización sobre un conocimiento, o bien un técnica, para el caso del docente.

Es por ello que se hace necesario el discutir lo que implica para la docencia la especialización; por un lado tenemos que la especialización desde todos los ángulos que sea mirada implica necesariamente un fragmentación de los conocimientos, y con ello una forma muy particular de relación con el mundo.

La necesidad de la especialización es algo relativamente nuevo puesto que surge en el Siglo decimonónico; cuando comienzan a emerger las ciencias, esto como consecuencia de que cada una de ellas fijo sus límites y alcances frente al conocimiento, en otras palabras se comienza a fragmentar el mundo y cada ciencia toma un segmento de la realidad para buscar controlarla, y es así como nacen los especialistas; en el caso de la educación⁸¹ algunas de las nuevas ciencias comienzan a fijar sus ojos en ella, y de esta manera la psicología, sociología, economía, administración, entre otras, comienzan a tomar un fragmento de la vida escolar para crear postulados que les permitan consolidarse como ciencias positivas. Y es a partir de lo anterior que se comienzan a construir los discursos de la docencia, por ello el docente se ve en la necesidad de preocuparse por saber de psicología, sociología, administración y economía, antes que de pedagogía.

Y es precisamente en este punto donde se encuentra el principal problema del docente, porque puede que él domine las cuestiones técnicas de cada una de las ciencias de la educación, pero los especialistas en estas ciencias saben por mucho más que los docentes de ellas, esto significa que la docencia sea concebida como una profesión de segunda mano, o como algo que cualquier profesional puede ejercer sin ningún problema.

⁸¹ Entendida este desde su sentido más vulgar, la transmisión de conocimientos, el cual es reducido al espacio de la escuela.

Aunado a lo anterior tenemos los rápidos avances tecnológicos de nuestra sociedad, los cuales han inhabilitado muchos espacios, a la vez que han abierto otros; ejemplo de ello lo tenemos en las redes sociales, las cuales por un lado limitan el encuentro cara a cara entre los sujetos, o administra la vida de tal forma que no queda tiempo alguno para el ocio; al mismo tiempo que abren la posibilidad del acercamiento a otros lugares del mundo, con la limitante de no saber qué es lo que ocurre a nuestro alrededor, de otros lenguajes, y otras formas de construir conocimiento y saberes. Con un mundo que vive al ritmo marcado por la tecnología, es más que obvio que los papeles sociales, así como las instituciones cambian constantemente, ya que esa es sin duda una de las características de nuestras sociedades, la gran velocidad con la cual debemos adaptarnos o estamos fuera del progreso. En el caso de la escuela como institución hoy en día se habla de aulas de alta tecnología, las cuales permiten viajar al otro lado del mundo a sus alumnos; aunque aquí cabría señalar que eso no implica necesariamente un mayor aprendizaje entre sus alumnos; en estos espacios el papel del docente cambia, puesto que no es prioridad que éste sepa de lo que se hablara en clase, sino deben encontrarse totalmente capacitado para hacer un buen uso de esas aulas, aun cuando lo que diga sean palabras huecas, en el mejor de los casos.

En otros lugares se hablan de cursos a distancia o cursos virtuales, donde la imagen de docente se difumina a tal grado que se convierte solamente en el evaluador de cursos; ya que solo debe verificar que las respuestas que los alumnos arrojan sean las señaladas por los especialistas, en este caso tenemos a la docencia reducida como un trabajo mecánico, donde se prende la máquina, computadora, se mete una clave para poder acceder a revisar el trabajo de los estudiantes, y se verifican las respuestas respecto a un manual diseñado por otros profesionistas.

De tal forma que nuevamente tenemos a un docente técnico, de tal forma que la falta de conocimiento no implica, de ninguna manera, un impedimento para poder evaluar lo que no se sabe. Y es de esta manera que la práctica docente no significa nada para ellos, lo que importa es saber qué hacer ante situaciones determinadas, es seguir el modelo señalado para que las cosas salgan bien y alcanzar los objetivos predeterminados.

3. La docencia como campo de acción de la pedagogía: mitos y realidades

En la actualidad la docencia representa uno de los campos de acción más importantes que tiene la pedagogía, a tal grado que se piensa que la escuela es el único lugar donde el pedagogo tiene lugar. Ante lo anterior surge una pregunta en todas las instituciones donde se forman los docentes, ¿Qué debe conocer un docente?, las respuestas son múltiples, pero considero que todo parte de cómo se está pensando la docencia, ya que la concepción que se tenga de ésta es la que posibilitara o cerrara espacios de discusión acerca de la misma. Es triste mirar que domina una imagen de docencia técnica, vulgar y condenada a la humillación al ser considerada como una profesión de segunda mano.

En las instituciones donde se pretende formar a los futuros docentes podemos encontrar un imperativo, la idea de que éste se encuentra en un lugar de superioridad respecto a los alumnos; es irónico pensar como en las aulas de educación para la formación docente se reproducen discursos que hablan de las competencias y el constructivismo como método para ejercer la docencia, pero dentro de ellas se reproduce un modelo totalmente conductista, donde el que se encuentra al frente del grupo es el que tiene la última palabra. Desde este modelo de la psicología positivista el que enseña, docente, se coloca como el experto, especialista, sobre los temas a tratar, pero lo que verdaderamente sucede es, que el docente es experto, pero no en los conocimientos, sino en formas de sometimiento y control sobre los cuerpos de sus alumnos. Por ello no es casualidad que siempre que se piensa en la imagen del docente se piensa en un sujeto que es capaz de mantener el control dentro el salón de clase, cubrir en tiempo y forma los planes y programas educativos además de ser capaz de cumplir con los trámites administrativos que exige la institución . Desde lo anterior se comienza a clasificar a los docentes de acuerdo con la capacidad que demuestran para mantener el control de sus alumnos.

a) *Ética, política y Docencia*

La docencia puede ser discutir desde lo ético y lo político como parte de los mitos que la envuelven, sin embargo es de suma importancia considerar la realidad a la que ésta se afronta en un mundo que se encuentra en constante cambio. Una de las realidades más palpables a las que se enfrenta el docente es la clasificación que se hace de éste de acuerdo con la capacidad que demuestra para mantener el control sobre sus alumnos así como del método del que se vale para lograrlo.

“basados en la literatura hemos extraído seis tipos de paradigmas relativos a la enseñanza, Cada uno de ellos se identifica con una etiqueta que designa un determinado tipo de maestro”⁸²:

1. Un maestro ilustrado [...]
2. Un técnico [...]
3. Un practicante artesano [...]
4. Un practicante reflexivo [...]

De esta manera se coloca la primer etiqueta, la cual hace referencia a un docente que es mal llamado ilustrado, el cual domina los conocimientos, aquí cabe señalar que no es lo mismo dominar que poseer, y es por esta razón que digo mal llamado debido a que una persona ilustrada, nos dirá Kant, es aquella que dejado su minoría de edad, es decir, es una persona con formación, una persona que es capaz de salir de su mismidad para ir al encuentro de lo otro y construirse con y para el otro, de tal forma que es capaz de construir el mundo y establecer relaciones éticas y políticas con éste. En este caso el docente buscaría salir al encuentro con sus alumnos, para de esa manera construir saberes que permitan dar cuenta de las relaciones que se tiene con el mundo y los otros. Sin embargo desde la cita no se alude a un sentido de la ilustración sino de acumulación de

⁸² En la gran mayoría de los textos actuales que hablan sobre la labor docente se utiliza como sinónimos la palabra maestro, profesor, docente o bien educador, para referirse al sujeto que enseña lo cual hace denotar la ausencia de sentido y memoria histórica de la docencia.

⁸³ LEOPOLD, Paquay y et al, ***La formación profesional del maestro estrategias y competencias***, Ed. fondo de cultura económica, 2005, pág. 224.

información donde nuevamente encontramos la preocupación por el control, solo que en este caso primeramente debe ser sobre los conocimientos, para que después puedan ser sobre los alumnos, tenemos a un docente que no hace uso de su razón, puesto que está siempre en espera de órdenes para actuar dentro del salón de clase, se encuentra siempre a la expectativa de lo que puedan ofrecer las modas educativas, constructivismo, competencias son solo ejemplos; por otro lado tenemos que recibe órdenes del cómo debe actuar de acuerdo con la institución educativa en la que se encuentre; todo es un deber ser, es una serie de normas que debe seguir para cumplir con el modelo de docente señalado.

Como se puede vislumbrar al hablar de un docente ilustrado no hay cabida para la dominación, sin embargo al mirar lo que se ocurre dentro de las escuelas tenemos que el docente es dominado por normas, autoridades escolares, y padres de familia, incluso por conocimientos, pero a su vez éste busca dominar y tener el control absoluto de sus alumnos. En el aula de clases se pone en juego relaciones de poder y aunque algunas modas educativas lo nieguen o intenten minimizarlo, siempre se conoce quien es el que tiene el “sartén por el mango”. Por consiguiente no existe una relación ni política ni ética entre escuela, docente y alumno, de tal forma que uno siempre se encontrará por encima del otro, cerrando la posibilidad para el encuentro y la construcción de un mundo para y con el otro, el encuentro ético y político, donde ninguno de los tres se coloca como superioridad frente al otro, y mucho menos pretende dominarlo.

Aunado a esto se nos ha vendido la idea de que debemos siempre jugar un rol dentro la sociedad, en el caso del docente, este tiene que dejar fuera, sus problemas personales, su religión, si es que la tiene, incluso sus ideas; es decir debe dejar de ser él, para ser quien la sociedad espera que sea. En este punto tenemos una gran problemática, la moral con su deber ser⁸⁴. Ya que el deber ser

⁸⁴ El problema del deber ser no radica en el ser sino en que se es pero no para sí mismo, sino para cumplir la norma; es decir, se construye un modelo desde criterios económicos y productivos, el cual señala como deben ser los sujetos para ser considerados, buenos, exitosos y normales, posteriormente se les vende la idea a los sujetos de que las cosas deben ser así por naturaleza, y el sujeto, que aún no alcanza su mayoría de edad, la

no es otra más que el sometimiento de la voluntad al orden de la cultura dominante, se nos vende una necesidad de ser, aunque no se quiera ser, antes que quedar fuera del orden. Como la ética y la política permiten el encuentro con el otro, y es precisamente en el dialogo donde uno se coloca en abierto y se deja tocar por lo diferente para pensar y construir al mundo de manera diferente, se convierten en un peligro para el proyecto económico, por ende debe ser eliminado, borrado y silenciado.

La docencia desde su construcción ha dejado fuera la ética y la política como posibilidad de encuentro, ya que si miramos lo que ocurre dentro del espacio de la escuela, primeramente aparece la arrogancia y la pedantería, ya que el docente cree que los conocimientos que él posee son los únicos y verdaderos, por ende sabe y conoce más que aquellos a los debe enseñar. Y para reafirmar esto tenemos que generalmente el lugar del docente es siempre al frente sus alumnos y en muchos casos separados por un pequeño escalón que lo coloca por encima de sus alumnos. Un ejemplo de esa pedantería la tenemos cuando el docente determina que él es quien tiene la última palabra dentro del salón de clases, y por ende se siente con derecho de imponer su forma de pensar y mirar el mundo sin escuchar a sus alumnos. Pero el punto más alto de dicha pedantería es cuando hacen creer a sus alumnos que todos los regañones, humillaciones, incluso la imposición de su pensamiento son por su bien.

Por otro lado tenemos el problema de los conocimientos que debe tener el docente, ya que basta solo con los saberes técnicos de cada una de las llamadas ciencias de la educación, basta con que el docente sepan cómo tener el control de sus alumnos, cuales son las corrientes educativas que están de moda, aunque ello no implica que tengan una mirada crítica frente a ellas, ahí aparece la

acepta sin preguntarse por ella; y al aceptarla busca por todos los medios posibles reproducir en su cuerpo y en su vida la imagen que se le presento. Desde esto tenemos que la moral no es otra que la cultura, pero no cualquier cultura, es la cultura dominante la que señalara cuales son los modelos a seguir, lo que está bien y lo que está mal.

psicología educativa; basta con que sepan cómo coaccionar a sus alumnos para que obedezcan las reglas, ahí se encuentra la moral y la sociología.

Y es de esta manera que nos situamos en la segunda imagen de docente, el docente técnico, y es técnico porque se en su quehacer docente ha dejado fuera a la teoría, es técnico ya que no reflexiona sobre su labor, para él lo más importante es alcanzar las metas y objetivos dentro de su programa, no importa el proceso de enseñanza lo que importa es lograr los objetivos ocupando la menor cantidad de recursos y en el menor tiempo posible.

De tal forma se hace necesario plantear lo que se entiende por técnica, erróneamente se piensa que practica es un sinónimo de técnica, por su parte la práctica implica siempre un hacer reflexionado, mientras que la técnica se limita en el hacer. “no se llama práctica a cualquier manejo, sino sólo a esa efectuación de un fin que es pensada como cumplimiento de ciertos principios de procedimiento representados en general”⁸⁵.

Tenemos que el docente técnico conoce solamente procedimientos, el cómo hacer que..., sin tener la menor idea de donde viene, porque debe ser de esa forma, esos son elementos sin importancia frente al hacer. Y no podemos olvidar que un hacer sin fundamento se convierte en reproducción. Tal suerte que el docente se encuentra totalmente atado y obligado a someterse a las lógicas funcionales para la educación. Dicho en otras palabras el docente técnico no es otra cosa que un títere de la escuela, puesto que solo se apega a sus reglas sin cuestionarlas, tal vez sea porque no tiene elementos teóricos que le permitan actuar de manera diferente a lo que se le presenta. Por tanto al no saber el docente de su profesión, más que lo técnico, no es posible crear una relación ética-política con sus alumnos, debido a que él se somete a las normas de la escuela y a su vez somete a los alumnos a las mismas.

⁸⁵ KANT, Emmanuel, *teoría y praxis*.

Pero el problema no termina ahí, sino que se agudiza a tal grado que la docencia se puede considerar como una profesión de segunda mano, porque como el docente no tiene elementos teóricos que le permitan discutir y construir su labor, se piensa que cualquiera puede ser docente, solo le basta el guiarse por su sentido común y unas buenas intenciones para serlo, o que tomen un cursito sobre herramientas para la docencia, donde lo único que se hace es decirles que tienen que hacer para que su grupo se encuentre siempre callado, disciplina, como hacer todos los trámites administrativos que les demande la institución, como hacer para que los alumnos tengan mejores resultados dentro de las pruebas estandarizadas, como administrar mejor el tiempo en la escuela, etcétera, pero jamás se discuten los sentidos de la misma, porque el discutir la docencia no produce nada tangible, es solo perder el tiempo.

Por ende lo que nos presenta esta imagen de docencia es a un docente que se rige por las ciencias de la educación, por las normas técnica que cada una de las ciencias a determinado, de manera arbitraria, que debe hacer cuando se encuentre frente a un grupo de alumnos, de tal suerte que a él no le queda más alternativa que ser un ejecutador. En esta imagen del docente técnico es donde más se agudiza el problema del deber ser, puesto que cualquiera puede opinar sobre su labor, cada uno tiene un deber ser para la misma.

Al leer docente artesano, me hace remontarme al maestro artesano el cual enseñaba su oficio a jóvenes, pero la enseñanza que daba no consistía precisamente en enseñar técnicas sobre el oficio, sino a construirse como hombre a partir de él. El maestro artesano enseñaba como al hacer arte se dejaba una parte de sí en la obra, como ésta le permitía mirarse como parte del mundo. En cuanto a la relación que establecía con los jóvenes era una relación ética, si bien es cierto el sabía de su oficio, no se valía de éste para colocarse como superioridad, los jóvenes a los que enseñaba compartían con él la vida diaria, vivían con él, vivían para hacer arte, de tal suerte que la obra era solo el pretexto construirse.

Sin embargo el docente artesano, por su parte es el que se considera experto, ya que conoce cada uno de los secretos del oficio, por ello todo lo sabe, y se coloca como superioridad frente a sus alumnos; tal vez esta imagen de docencia es la que se confunde con la del sabio, ya que aparenta poseer el conocimiento; desde una lectura un poco más crítica parecería que el docente experto es aquel que dentro de su trayectoria laboral ha descubierto cada uno de los secretos que esconde la labor docente, y a partir de ello es capaz de crear manuales que permitan a los no expertos conocer el oficio. Y nuevamente la ética y la política se difuminan ya que al ser experto no se da posibilidad alguna de dialogo entre el docente y el alumno.

Esto nos hace pensar en la práctica docente como una receta de cocina, o incluso como un experimento de laboratorio, donde se colocan y mezclan los ingredientes o se buscan las condiciones señaladas en el manual, y se obtiene los resultados esperados, y de no ser así los insumos utilizados no fueron los adecuados. Lo cual significa que si se cumplen los objetivos señalados para la educación los del problema son los alumnos y deben ser intervenidos, pero jamás se duda de la capacidad del docente.

Uno de los principales problemas que se presenta en esta imagen del docente experto, es que éste se cierra a las diferentes posibilidades de ver y leer el mundo, se encierra en un forma única y aparente universal de lo que se es y se espera de él, los alumnos y la educación. Es por esta razón que con mayor facilidad se cae en lo que se conoce como sentido común, puesto que no se duda de que realmente la docencia sea eso, de que el docente deba actuar de cierta forma.

La siguiente imagen que se nos presenta es la del docente investigador o bien reflexivo, aquí cabría señalar que esta imagen de docente se construye a partir de los discursos de la psicología educativa de corte constructivista; En este punto

bien valdría la pena hacer la pregunta que es lo que en estos discursos se presenta como investigar; ya que en la gran mayoría de los casos investigar es sinónimo de reproducir o bien experimentar, en la mayoría de los trabajos de investigación hechos por docentes, lo que domina son investigaciones de corte empirista, donde en realidad no existe reflexión, lo que salta a la vista es sentido común, o bien la descripción de lo que sucede en un salón de clases bajo ciertas circunstancias, pensando el salón de clases como laboratorio.

“para poder ser reconocidos como maestro investigador se necesita, además de poner en práctica un enfoque reflexivo de análisis y resolución de problemas, producir metódicamente dispositivos e instrumentos para la intervención [...]”⁸⁶

Evidentemente lo anterior no puede ser considerado como investigación, ya que la pregunta sobre la cual gira la supuesta investigación tiene que ver con problemas de funcionalidad; es decir, como corregir al sujeto que no entra en la norma, pero jamás se investiga sobre la práctica docente, prueba de ello es el gran vacío de la palabra docencia. El problema que yo veo en esta imagen de docente es la necesidad funcional de resolver problemas dentro del salón de clase, a tal grado que muchos docentes llamados investigadores, muestran un gran rechazo por la teoría calificándola de palabrerías que no te conducen a nada más que perder el tiempo.

Por su parte hablar de un docente reflexivo implicaría un sentido de abierto, un sentido de praxis, donde el docente hace praxis para ir al encuentro de los alumnos, no busca que sus alumnos sean funcionales, ya que la búsqueda de ello implica el cerrar cualquier posibilidad de encuentro ético y político con ellos, implica el colocarse como superior y como verdad única. La reflexión conlleva la comprensión y la aprehensión del mundo. Mientras que esta imagen lo que busca es explicar y resolver un problema pragmático.

⁸⁶ LEOPOLD, op. Cit. Pág. 230.

Con lo anterior queda sobre la mesa la discusión de cómo lo ético y lo político se han diluido como parte del hacer docente en la actualidad, o es tal vez ¿qué nunca estuvieron en ella? la respuesta sería un no si consideramos su devenir histórico, pero al ser considerado como uno de los principales campos que tiene la pedagogía existe la posibilidad de hacer docencia desde el plano ético y político.

b) Los retos del pedagogo docente.

Se ha trabajado ya la problemática existente entre la docencia y la pedagogía en el presente; como la docencia se ha vaciado de sentido a tal punto que ha dejado de significar, ha dejado de ser una labor reconocida como importante para pasar a ser una labor de segunda mano. En la posmodernidad la figura del docente se ha visto rebasado por los avances tecnológicos, por la internet. Un Siglo atrás el docente era pensado como una figura de autoridad, como un personaje respetable, como el ejemplo a seguir, mientras que hoy en día la docencia se ha configurado como el refugio de todo profesionista sin éxito en su área, como el sujeto del fracaso, como un sujeto que se ha limitado a ejecutar las normas dictadas por la llamadas ciencias de la educación, la gran mayoría de ellos ajenos por completo al campo de la educación.

Para este apartado mi punto de salida es la necesidad del pedagogo por saber y hacer pedagogía, es innegable que la docencia sea un campo de acción de la pedagogía, de tal suerte que lo que pretendo es partir de ello, no para quedarme solo con eso, sino intentar abrir espacios que me permitan pensar y construir a la docencia desde otros sentidos, buscando crear una imagen de docencia que sea posible articular a la pedagogía de la formación. Lo anterior no pretende ser la solución a los problemas a los que se enfrenta la pedagogía y la docencia en el presente sino una posibilidad para el encuentro ético y político dentro de la práctica docente. Por ello la idea de reconstruir la imagen de docente está pensada desde la posibilidad de recuperar sentidos que tanto el maestro como el profesor podrían aportar a la práctica docente.

Desde este sentido hablar de un encuentro ético y político es hablar de que el docente se coloca en una lugar de abierto frete a los estudiantes, es pensar en el docente como un sujeto con formación, en un sujeto que se deja tocar y mover por el otro, un sujeto que ha dejado de preocuparse por las calificaciones que sus alumnos puedan tener en una prueba estandarizada, por los tiempos señalados en los cuales deben de ser impartidos los contenidos, para preocuparse por sembrar en sus estudiantes la necesidad de preguntarse por el mundo, de pensarse dentro del mismo.

Esta propuesta de pensar a la docencia desde un plano ético-político, implica necesariamente mucho cambios no solo conceptuales, sino un tanto paradójicos, ya que por un lado no podemos perder de vista la historia misma de la docencia, pero por el otro si podemos abrir un espacio en el presente que nos permita problematizarla y con ello, como pedagogos abrimos a unas posibilidades de pensar tanto a la pedagogía como a la docencia. Esto sin lugar a dudas representa todo un reto para los pedagogos, ya que por un lado se tiene el compromiso de saber acerca de uno mismo, de formarse, de saber y hacer pedagogía de una manera consiente, saber de la docencia, conocer su devenir para de esta forma poder deconstruirla desde un ámbito pedagógico. Lo anterior implica el dejar de mirar a la pedagogía como un saber de segunda mano, como un saber marginado y sometido, implica el retomar su historia el discutirla desde el presente el encontrar espacios donde sea posible una relación ético-político y se dejen fuera a las ciencias de la educación. Aquí es importante señalar que no se trata de negarlas, sino de dejar de pensarlas como sinónimo de pedagogía; Se trata de mirar en la docencia la posibilidad de encuentro con la otredad, la posibilidad de saber del otro, de construirme a mí mismo con y para el otro.

CONCLUSIONES

Siempre que se piensa en pedagogía se piensa a ésta ligada a la docencia, como si se tratara de una relación inseparable y natural; se piensa en ellas como un binomio inseparable, lo cierto es que pocas veces nos detenemos a cuestionar dicha relación que se muestra como verdad, incluso los pedagogos, quienes deberíamos preguntar del porqué de esta relación la dejamos pasar por alto, aun cuando desde su nacimiento la docencia aparece ligada más a las ciencias de la educación que a la pedagogía misma.

Para dar cuenta de lo anterior se tiene que tener presente la historia de cada una de ellas, la pedagogía se ha ido consolidando a través de los Siglos como un saber práctico, como un saber que no pretende dar verdades, sino construir posibles imágenes de humanidad, formas diferentes de estar en el mundo, utopías. Mientras que por su parte la docencia fue una invención del Siglo XIX, la cual fue pensada desde un proyecto económico-político donde el objetivo principal era el llevar al hombre a un progreso industrial. No es casualidad que en esa misma época comienzan a tener auge las ciencias de la educación y con ellas parezca la escuela como institución, como hoy día la conocemos.

Sin embargo con el cambio que se da con la ciencia positiva y la industrialización cambian también los ideales de hombre a formar y con ello la pedagogía queda como un saber olvidado y fragmentado el cual por un lado anhela alcanzar el status de ciencia, y por el otro se escabulle, resistiéndose a ser limitada en su saber y dejar atrás la idea de formación, se convierte en el espacio perfecto para colocar la imagen de docencia, la cual necesita de un discurso que le ayude a colocarse como naturalidad y desde ésta legitimar el nuevo orden. Siendo de esta forma que se inicia la relación Pedagogía-docencia, convirtiéndose la segunda en el principal campo de acción de la primera.

Pero para poder lograr lo anterior la docencia tuvo que recurrir a la historia misma de la pedagogía, mirar quienes fueron sus principales actores en cada uno de sus

momentos coyunturales, retomando características de cada uno de ellos, claro sin perder de vista la misión que le fue encomendada.

Durante la segunda modernidad la pedagogía fue inundada de discursos que esquematizaban su hacer, la gran mayoría de dichos discursos se enfocaban principalmente en la conducta de quienes se formaba a partir de dichos discursos. En este sentido, la idea del estado nación, progreso y civilización se convierten en las directrices para la docencia, es decir, ésta se encargara de que cada uno de los niños que acuden a las escuelas interioricen cada uno de los ideales de nación, progreso y civilización de tal forma que se conviertan en los nuevos valores que deben poseer los ciudadanos para afrontar de manera capacitada el futuro. Desde esta idea la misión de la pedagogía y la docencia sería la de garantizar el progreso en las nuevas generaciones.

Con lo cual el éxito o fracaso de un docente y su pedagogía se medirá en la cantidad de alumnos que logre capacitar para que actúen en un futuro que cambia con suma rapidez. Es tal vez por esta razón que en la actualidad se puede hablar de diferentes formas de ser docentes así como de diferentes pedagogías, algunas de ellas consideradas mejores que las otras debido a los resultados empíricos y conductuales que han demostrado.

Por su parte la docencia nace marcada por la novedad, por el cambio, la rapidez, el control y la moral de mercado. Escenario que aun hoy en día la coloca en una situación de crisis frente a sí misma, frente a la pedagogía y las ciencias de la educación. Esto brinda la posibilidad, para el pedagogo, de abrir espacios de discusión sobre ella, con lo cual se le pueden adjudicar sentidos que en el momento de su invención no tenía, en este caso hago referencia a un sentido ético y político, con este trabajo no pretendo dar respuesta al problema de la pedagogía y la docencia, sino por el contrario dejar sobre la mesa la discusión de la docencia como campo de acción de la pedagogía, el hacer la invitación a reflexionar sobre lo que hacemos como pedagogos dentro de un salón de clases.

Si bien es cierto que la docencia se articula más a las ciencias de la educación que la pedagogía, a ésta se le ha colocado en la pedagogía con dos finalidades, la primera poder legitimar a la pedagogía como ciencia positiva, en lo cual ha fracasado, y segunda como posibilidad de interiorizar en los sujetos el proyecto moderno, en lo cual si bien no ha fracasado, tampoco se puede decir que cumplió.

Al encontrarse la docencia en crisis se abre una posibilidad de pensarla de manera diferente, de articularla a la pedagogía de la formación, de darle nuevos sentidos y con ello proponer un nuevo proyecto de humanidad aunque por otro lado también se corre el riesgo de terminarla de vaciar de sentido y con ello muy posiblemente a la pedagogía.

Este trabajo hace la invitación a todos aquellos que se desarrollan de manera profesional en el ámbito de la docencia, a reflexionar sobre su hacer, a detenerse a cuestionar donde se encuentran parados, desde que pedagogía desarrollan su labor, o bien el ser conscientes que su hacer no se encuentra en la pedagogía, sino en las ciencias de la educación.

Pero también esta investigación se convierte en un compromiso político para los pedagogos en dos sentidos; primero saber de la pedagogía, de su devenir histórico, de sus rupturas así como sus alcances y posibilidades como un proyecto de humanidad. Y la segunda el pedagogo tiene el compromiso ético de cuidar de sí, de formarse, para de esta manera poder sembrar en sus alumnos la necesidad de cuidar de sí y con ello poder construirse como parte del mundo.

BIBLIOGRAFIA

- ANZALDÚA ARCE, Raúl Enrique, La docencia frente al espejo imaginario, transferencia y poder, Ed. universidad autónoma metropolitana(UAM)2004
- ANZALDÚA ARCE, Raúl Enrique, La orientación educativa: un dispositivo de poder en transición; en MENESES DIAZ, Gerardo (compilador), Despidiéndonos de la orientación educativa, Ed. Lucerna Diogenis, 2005.
- BACON, Novum organon
- BAUDRILLARD, Jean, La sociedad de consumo. Sus mitos, sus estructuras. Ed. Siglo XXI, Madrid España 2009.
- BAUMAN, Zigmun, La posmodernidad y sus desencantos Ed. Akal, 2001.
- BAUMAN, Zigmun Modernidad Líquida Ed. Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires Argentina, 1999.
- BENEDETTI Mario, El olvido está lleno de memoria, Ed. Sudamericana de Buenos Aires.
- BONNER, S. La educación en la Roma antigua, desde Catón el Viejo a Plinio el Joven. Barcelona: Herder, 1984.
- COMTE, Auguste, Discurso sobre el espíritu positivo
- COMENIO, Juan Amos, Didáctica Magna, Ed. Porrúa.
- DESCARTES, Rene, Discurso del método.
- DEWEY, John, Democracia y educación, Ed. Morata, Madrid, España, 1995.
- DURKHEIM, Emilio, Educación moral. Ed. Morata, Madrid España
- FOUCAULT, Michel, Hermenéutica del sujeto, Ed. Fondo de cultura económica, 2002
- FOUCAULT, Michel. Vigilar y castigar. Ed. Siglo XXI. 2003.
- HIPONA, San Agustín, Studium sapientiae, Madrid, 1987. n. 147.
- HIPONA, San Agustín, Confesiones, digitalizado por libro doc.com, disponible en <http://www.gooachi.com/ebooks/San%20Agustin%20-%20Confesiones.pdf>

- *JAEGER, Werner, Paideia: los ideales de la cultura griega, Ed. Fondo de cultura económica 1957.*
- *JARAMILLO Leonor, Historia de la educación mundial y en Colombia. La educación romana.*
- *LEOPOLD, Paquay y et al, La formación profesional del maestro estrategias y competencias, Ed. fondo de cultura económica, 2005, pág. 224.*
- *LIPOVETSKYT, Gilles, La era del Vacío, ensayo sobre el individualismo contemporáneo, Ed. Anagrama.*
- *LIPOVETSKYT, Gilles, La sociedad de la decepción, Ed. Anagrama.*
- *LYOTARD, Jean-François, La condición posmoderna informe sobre el saber, Ed. Teorema*
- *LYOTARD, Jean-François, La posmodernidad (explicada a los niños), Ed. Gedisa*
- *LUKES, Steven, Emilio Durkheim. Su vida y su obra. Ed. Siglo XXI, Madrid España, 1984.*
- *LUTERO Martín, Las 95 tesis, Wittenberg, 31 de octubre de 1517.*
- *MARROU Henri-Irénée, Historia de la educación en la antigüedad, Ed. Fondo de cultura económica 1998*
- *MENESES DIAZ, Gerardo (compilador), Despidiéndonos de la orientación educativa, Ed. Lucerna Diogenis, 2005.*
- *MENESES DIAZ, Gerardo, Sociedad de conocimiento, escuela, educación, formación...en HOYOS, Carlos A. y MENESES DIAZ, Gerardo, (compiladores), Sociedad de conocimiento e Información: proyecto educativo, Ed. Lucerna Diogenis, 2007.*
- *PIMENTEL Álvarez Julio, Breve diccionario latín/español- español/latín, Ed. Porrúa, México, 1999.*
- *PLATÓN, Diálogos de Platón, Protágoras, Ed. U.N.A.M., S.E.P., 1988.*
- *PLATÓN, Diálogos de Platón, El Banquete, Ed. U.N.A.M., S.E.P., 1988.*
- *PONCE Aníbal, Educación y lucha de clases, Ed. Cartago.*
- *PUIGGRÖS, Adriana, Imperialismo, educación y neoliberalismo en América Latina. Ed. Paidós, México*

- ROUSSEAU, Juan Jacobo, Emilio o de la educación, Ed. Porrúa.
- THEODOR Ludwig Wiesengrund Adorno, Dialéctica de la ilustración, Ed. Akal, 2007.
- *TOURAINE, Alain*, Critica a la modernidad, Ed. Fondo de cultura económica.
- *VATTIMO, Gianni*, El fin de la modernidad nihilismo y hermenéutica en la cultura posmoderna, Ed. Gedisa

PAGINAS DE INTERNET

- <http://www.conocereislaverdad.org/Lutero.htm>
- <http://www.ntslibrary.com/Lutero%20Vida%20y%20obra.pdf>
- http://www.santiagoapostol.net/latin/educacion_roma.html
- http://www.uhu.es/cine.educacion/figuraspedagogia/0_comenius.htm#La_obra_de_Comenius
- <http://redie.uabc.mx/vol3no1/contenido-lora.html>
- <http://www.unrc.edu.ar/publicar/borradores/Vol7/pdf/La%20performatividad%20o%20la%20tecnica%20de%20la%20construccion%20de%20la%20subjetividad.pdf>